CUENTOS CHINOS de la economía y otros chascarrillos para acabar con el sistema

CUENTOS CHINOS DE LA ECONOMÍA

Y OTROS CHASCARRILLOS PARA ACABAR CON EL SISTEMA

econoPlastas

Usted es libre de:

*copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

creative commons

Licencia Creative Commons
Reconocimiento- NoComercial- SinObraDerivada 3.0 España

Bajo las condiciones siguientes:

*Reconocimiento - Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

* No comercial - No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

* Sin obras derivadas - No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

* Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso de los titulares de los derechos de autor.
* Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor. Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por la ley no se ven afectadas por lo anterior.

© 2012, Los Econoplastas.
© 2012, de la edición “Ediciones Lentas”.

Titulo:
Cuentos chinos de la Economía y otros chascarrillos para acabar con el sistema.

Autores (de los textos):
Basilio Rodríguez
Berta Bayo
Gonzalo Gonzalo
José Manuel de los Santos
José Ramón Paramio

Autores (de las ilustraciones):
Alejandro Moreno
Ana Ongil
Germán Ferrero
Iribú (Irene Burgos)

ediciones lentas

Diseño y maquetación:
Roberto González y Alejandro Moreno (La Tubería Producciones)
c/ San Gil, 8 - 19001 Guadalajara
latuberiaproducciones@gmail.com

Ediciones Lentas
A.C. Altrantrán: c/ Cronista Juan Catalina 5 - 19001 Guadalajara
www.elrinconlento.org / www.econoplastas.org

Impresión
Aventura Gráfica: c/ Lepanto 12, nave 1 - 19004 Guadalajara
ISBN: 978-84-615-9919-6 Depósito Legal:

Este libro ha sido impreso en papel FSC

CUENTOS CHINOS

DE LA ECONOMÍA

Y OTROS CHASCARRILLOS PARA ACABAR CON EL SISTEMA

econoPlastas

ÍNDICE

Introducción

1. Pero, ¿qué es la Economía?

1.1. Es una ciencia social
1.2. Busca la satisfacción de las necesidades humanas
1.3. Mediante el empleo de recursos escasos
1.4. Producción de bienes y servicios
1.5. Necesidades ilimitadas

2. Factores productivos y agentes económicos

2.1. Los recursos naturales
2.2. El trabajo
2.3. El capital
2.4. Las empresas
2.5. Las familias
2.6. El sector público

3. Organización de la economía: Errores del sistema

3.1. Falta de competencia
3.2. Manipulación de las preferencias
3.3. Oferta insuficiente de bienes y servicios públicos
3.4. Efectos externos negativos
3.5. Desigualdad
3.6. Crisis e hipertrofia financiera
3.7. Información asimétrica
3.8. Fallos en la cuantificación
3.9. Falta de ética
3.10. Ineficiencia de la empresa privada

4. Alternativas:

4.1. De consumo
4.2. De trabajo
4.3. De producción
4.4. De financiación
4.5. El decrecimiento

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la crisis financiera de 2008 los temas económicos están en boca de todo el mundo y parece que la Economía sea una ciencia que ha despertado el interés de los ciudadanos. Sin embargo, al mismo tiempo que parece aumentar su "fama", el fuerte impacto de la crisis hace cuestionar su utilidad y se critica su ineficacia a la hora de resolver los problemas básicos de la sociedad.

Pero, ¿qué es la Economía? ¿Cuál es su función social? Somos muchos los economistas que no sólo no nos creemos el relato que nos han contado para justificar las medidas necesarias para salir de esta crisis, sino que también pensamos que los organismos internacionales, los gobernantes y las instituciones económicas más influyentes en nuestra sociedad no tienen en cuenta la verdadera esencia de la Economía al confundir esta ciencia con la crematística; el arte de hacerse rico.

Aunque la ortodoxia económica clama por volver a la situación anterior a 2008, nosotros pensamos que no es la solución y criticamos la versión de la Economía que nos ofrece el sistema económico capitalista en su vertiente actual globalizada, neoliberal e hipertrofiada desde el punto de vista financiero.

Los Econoplastas somos un grupo de economistas (o no) que pretende difundir que la Economía es una ciencia social cuyo objetivo básico no es aumentar el porcentaje de ganancias o lograr la confianza de las agencias de calificación.

Un grupo de economistas (o no) que estamos convencidos de que el sistema capitalista actual (a pesar de que parece que es capaz de resucitar de sus propias cenizas) tiene los días contados (o casi).

Y un grupo de economistas (o no) que queremos aportar nuestro granito de arena para la difusión de la ciencia económica con estas pequeñas lecciones ilustradas, no solo con estupendos dibujos, sino además con irónicos cuentos y chascarrillos que intentan denunciar las paradojas y contradicciones del actual sistema económico.

Para ello, este libro está organizado en cuatro partes:

La primera intenta explicar el objeto de estudio de la Economía basandonos en la propia definición de esta ciencia.

Posteriormente, la segunda parte profundiza en ese concepto presentando las “piezas” y los “protagonistas” de la actividad económica: los factores productivos y los agentes económicos.

A continuación, se explica cómo esa actividad se puede organizar de diferentes maneras, siendo objeto de estudio el sistema que utiliza el mercado como mecanismo principal de asignación de recursos. Un mercado que resulta ser un instrumento de gran utilidad para nuestro día a día pero que, tal y como se desarrolla en el actual modelo tiene importantes fallos de funcionamiento (“errores del sistema” los hemos llamado).

Por último, en la última parte no queremos dejar de resaltar que existen multitud de alternativas que escapan a las pautas ortodoxas de este capitalismo. Alternativas que funcionan aquí y ahora y que quizá (quién sabe) estén ya fraguando el inicio de otra manera de organizar la economía que configure otro mundo posible.

Un mundo que no requiere otra Economía, sino solamente priorizar los elementos de su verdadera esencia.

eco
NOMÍA

1. Pero, ¿qué es la Economía?...

Si a modo de reportaje televisivo entrevistáramos a la gente por la calle y le preguntáramos "¿Qué es la Economía?", seguramente nos encontraríamos con este tipo de respuestas: "pues lo del dinero y los bancos", "eso de la Bolsa que sale en la televisión", "uy, yo no sé nada de eso, pregúntele a algún empresario o a algún rico".

Y es que, en general, tenemos una idea distorsionada de lo que es la Economía. No es que esas contestaciones no tengan que ver con esta ciencia pero no representan la esencia de la misma (a pesar de que sea lo que suelen tratar los medios de comunicación en sus secciones de Economía).

Si buscamos en el Diccionario de la Real Academia Española y vemos la definición de Economía nos dice que es la "Ciencia social que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de recursos escasos".

Interesante definición en la que nos detendremos en los siguientes apartados. O sea, que el diccionario no dice nada directamente del IBEX35, ni del margen de beneficio, ni de la prima de riesgo... Sin embargo, habla de las necesidades humanas. Y seguramente tú eres un humano. Luego, para empezar, ya podemos decir que Economía eres tú...

¿Qué es la Economía?...

¿Qué es economía?, dices mientras clavas en mi pupila tu pupila azul.

¡Qué es economía! ¿Y tú me lo preguntas?

Economía eres tú.

1.1. Es una ciencia social

Que la Economía sea una ciencia social significa que su objeto de estudio es la sociedad. Y puesto que la sociedad es el conjunto de individuos que viven interrelacionados, la Economía debería ser una ciencia de y para las personas.

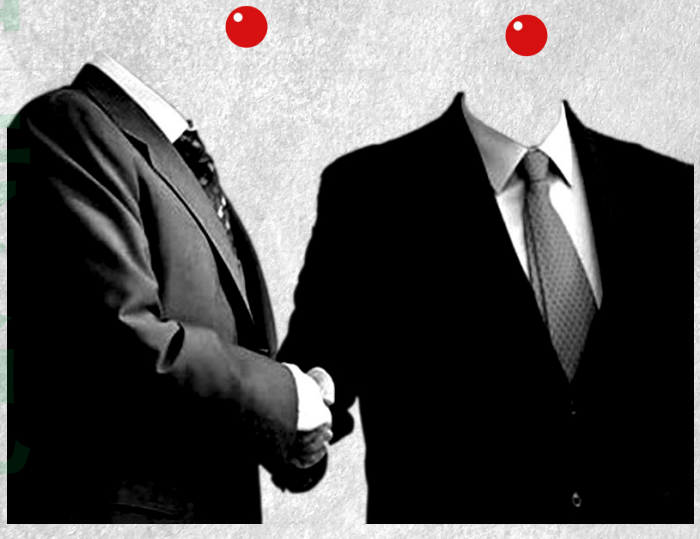
No obstante, el afán por convertir la Economía en una ciencia exacta por parte de muchos de los economistas más relevantes de las Universidades y de los centros de poder económico nos ha llevado a la creencia de que la Economía es una ciencia basada exclusivamente en teorías de laboratorio elaboradas con instrumental matemático.

Muchas de esas teorías se plantean independientemente de la sociedad, de su contexto temporal e histórico, e incluso, de las necesidades humanas aunque, arropadas por el aurea academicista que las rodea, pretenden hacernos creer que no admiten duda ni discusión. Si dudamos de ellas, es que somos unos ignorantes.

"Los economistas han estudiado elaboradas teorías matemáticas que no tienen prácticamente nada que ver con la realidad y que la verdad es que oscurecen la realidad. Cuanto más aprende el economista de academia, más lejos suele acabar del verdadero entendimiento". Michael Albert

Alienación del equipo

"... por su parte, la sociedad va a salir al campo con la siguiente alienación*:*



con el número 1, los mercados financieros globalizados;
con el 2, las multinacionales;
con el 3, las agencias de calificación de deuda pública;
con el 4, la maquinaria publicitaria;
con el 5, los paraísos fiscales;
con el 6, la privatización de los servicios públicos;
con el 7, la Bolsa y los índices bursátiles;
con el 8, el control empresarial de los gobiernos;
con el 9, el neoliberalismo;
con el 10, los planes de ajuste fiscal
y con el 11, los Organismos Internacionales.

Dirige al equipo Mr. Capital, que ha dejado en el banquillo, con nulas posibilidades de pisar el césped a:

con el número 12, las personas;
con el número 13, el Estado de Bienestar;
con el número 14, los Objetivos del Milenio;
con el número 15, los recursos naturales;
y con el número 16, la ética".

1.2. Busca la satisfacción de las necesidades humanas

Perfecto. Entonces la Economía debería centrar su esfuerzo en la lucha contra la pobreza porque entendemos que esa definición se refiere a las necesidades de todos los humanos que habitan la Tierra.

Sin embargo, no hay que saber mucho de Economía para entender o percibir que no parece que todos los esfuerzos de economistas, políticos, organismos internacionales, agentes económicos, etcétera vayan en la línea de acabar con la pobreza, más bien todo lo contrario. Ya Aristóteles diferenciaba la economía de la crematística, es decir, el arte de hacerse rico que tristemente parece que es en lo que se ha convertido nuestra querida ciencia social.

El discurso económico habitual se basa en que el objetivo es hacer la tarta más grande para que todos consigan participar de la fiesta, y es evidente que el desarrollo económico a lo largo de los siglos ha permitido un aumento enorme de la riqueza y una indudable mejora de las condiciones de vida de millones de personas. Sin embargo, parece que todo es a costa de que unos pocos atrapen trozos cada vez mayores de tarta y de que otros muchos tengan que conformarse con las migas que quedan sueltas.

"El mundo es suficientemente grande para satisfacer las necesidades de todos pero demasiado pequeño para atender la avaricia de unos pocos." Gandhi

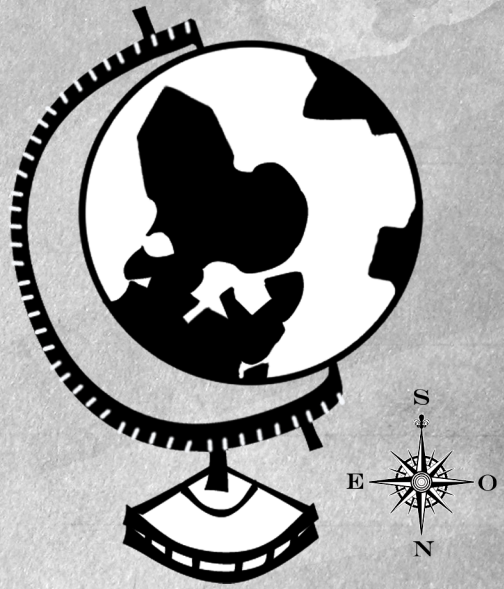
La lista *Porbes* de los hombres y mujeres más pobres

Un año más, la revista Porbes nos ofrece datos sobre los hombres y mujeres más pobres del mundo. Los tres primeros puestos permanecen invariables y son un año más para Rasid, Ilinia y Dudar, tres mujeres de Sudán que durante la última década se disputan ese puesto.

Es posible que la caída del precio del trigo provocada en la Bolsa de Chicago por las presiones especulativas de los fondos de futuros tenga que ver con la entrada en la lista con fuerza de Norah, una mujer de Etiopía que se sitúa en el puesto seis de la lista desde el puesto 25.323.331 que ocupaba el año pasado.

También resulta curioso comprobar cómo Imra, mujer de Bangladesh de 34 años, ha dejado esta lista tras una década en los primeros puestos por culpa del microcrédito que obtuvo para la compra de una bicicleta que le permite en la actualidad llevar a cabo una actividad empresarial en su localidad.

En cuanto a los puestos de los pobres españoles, el fuerte impacto de la crisis ha provocado que en el puesto 3.455.234.222 aparezca Miguel Torrecilla, un peón en paro, con hipoteca y seis hijos. Fuentes gubernamentales, han informado de que "es una prioridad de la ejecutiva actual lograr los ajustes presupuestarios suficientes que permitan la entrada masiva de más españoles en similares puestos".



1.3. Mediante el empleo de recursos escasos

Así que es una ciencia consciente de la limitación de los recursos naturales... O no. El concepto de escasez que encontramos en la definición de Economía no se refiere a la limitación física a la que se enfrenta la actividad económica: de momento sólo contamos con un planeta del que extraer materias primas, energía, alimentos...

Más bien se refiere al hecho de que los bienes y servicios que queremos no se encuentran de manera libre en nuestro entorno porque no tenemos a nuestro alcance árboles silvestres de los que salgan espontáneamente suficientes Iphones 6, coches biplazas o menús de tres platos para satisfacer nuestra dieta diaria.

Más aun, el concepto de escasez económica es un término relativo y, puesto que parece que nuestras necesidades son insaciables, se da igual en un contexto de pobreza extrema que en casa de la familia Botín. Nunca hay recursos suficientes para todo lo que querríamos hacer, y para eso está la Economía, para asignar recursos escasos ante necesidades ilimitadas. ¡Qué cosas más extrañas aprendemos con este libro!

"En una economía sostenible, las capturas pesqueras no superan la producción sostenible de las pesquerías, la cantidad de agua que se extrae de los acuíferos subterráneos no supera la recuperación de los acuíferos, la erosión del suelo no supera la tasa natural de formación de nuevos suelos, la tala de árboles no supera la plantación de árboles y las emisiones de carbono no superan la capacidad de la naturaleza para fijar el CO_2 atmosférico" Lester Brown.

La fábula del capitalismo y la rana

Buscaba el escorpión alguien que le ayudara a cruzar el río cuando vio que se acercaba una rana y le dijo:

-Rana, ranita, ¿me subirías a tu espalda y me cruzarías en un par de saltos hasta el otro lado del rio?

-¿Tú estás loco? Acaso piensas que no sé lo que haces con tu aguijón cuando se te acerca una rana...

-Hombre, pero no seas desconfiada, ¿Cómo voy a hacerte nada si dependo de ti para poder pasar? No sé nadar y si te hiciera algo mientras me cruzas sería como un suicidio.

-Bueno, visto así, tienes razón. Sería estúpido por tu parte. Sube que en un momento estamos en el otro lado...

Iba la rana saltando de nenúfar en nenúfar con el escorpión a su espalda cuando, de repente, sintió un intenso pinchazo que la dejó paralizada y empezó a hundirse sin entender nada. Mientras, miró al escorpión y le preguntó:

-Pero, ¿qué has hecho? ¿Cómo puedes haberme picado? Vamos a morir los dos en medio del río...

-Lo sé. Es estúpido lo que he hecho pero no he podido evitarlo. Es mi carácter...

Buscaba el capitalismo recursos naturales para seguir llevando a cabo su tarea infinita de producción y consumo cuando se encontró a la Tierra y le dijo:

-Planeta Tierra, ¿me dejarías explotar tus recursos para seguir aumentando la riqueza material?

-¿Tú estás loco? Acaso piensas que no sé lo que haces con tu codicia cuando se trata de explotar recursos...

-Hombre, no seas desconfiada, ¿Cómo voy a hacerte nada si dependo de ti para poder reproducirme? No hay más que un planeta y, si lo destrozara, sería como un suicidio.

-Bueno, visto así, tienes razón. Sería estúpido por tu parte no cuidarme.

Iba el capitalismo en su etapa neoliberal, globalizada y financiera cuando la Tierra sintió intensas e irrecuperables heridas en toda su superficie y, sin entender nada, miró al capitalismo y le preguntó:

-Pero, ¿qué has hecho? ¿Cómo puedes haberme hecho esto? Vamos a morir por pensar sólo en tus beneficios a corto plazo...

-Lo sé. Es estúpido lo que he hecho, pero no he podido evitarlo. Es mi carácter...

中国传说的

1.4. Producción de bienes y servicios

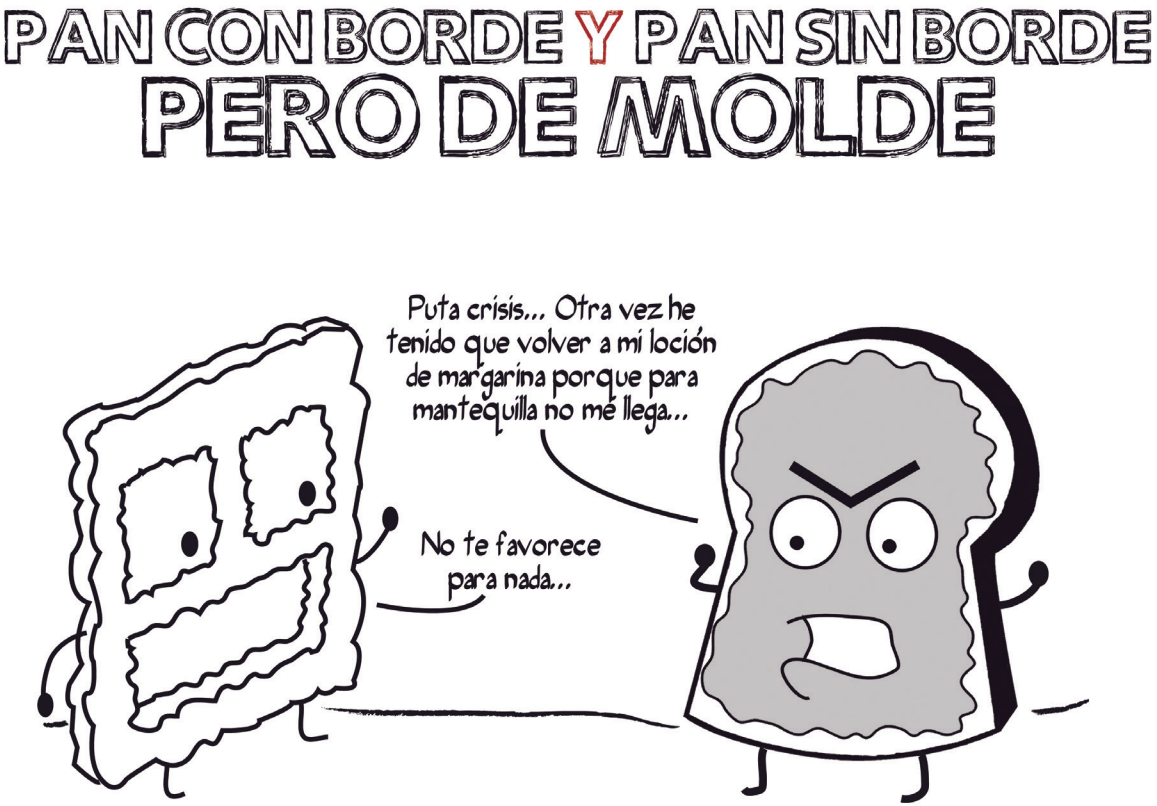
El problema básico de la Economía, por tanto, es lograr la asignación de recursos que logre la producción de bienes y servicios necesaria para satisfacer las necesidades de la gente. No hay que olvidar que el término “economía” proviene del griego “ekonomos” (la administración del hogar). Lograr los productos que permitan el sustento de la familia. Esa visión familiar de la economía se fue trasladando al análisis global de la sociedad.

A medida que las sociedades se desarrollan, los bienes y servicios utilizados en los hogares han ido ocupando una parte importante de nuestras vidas, más aún en el ámbito de las sociedades actuales de consumo. Prueba a hacer un listado de todos los bienes y servicios que usas a lo largo del día y seguramente te cansarás antes de terminar una hoja entera...

El carácter de los productos que consumimos es diferente. Hay productos materiales (bienes) e inmateriales (servicios); bienes de producción (sirven para producir otros productos) y bienes de consumo (satisfacen directamente necesidades); bienes independientes (su consumo no está relacionado), complementarios (se consumen de forma conjunta) y sustitutivos (se consume uno u otro); bienes de primera necesidad (básicos para sobrevivir) y secundarios (¿mi portátil es secundario?); bienes intermedios (requieren una transformación) y finales (han llegado al final del proceso productivo)...

En definitiva, se producen muchos bienes y servicios. Quizá demasiados, ¿no?

Bienes Sustitutivos



1.5. Necesidades ilimitadas

Se entiende por necesidad la sensación de carencia de algo unida al deseo de satisfacerla. Es decir, cuando hablamos de necesidades desde el punto de vista económico se incluyen en el mismo saco las necesidades básicas para sobrevivir (comida, bebida, alojamiento...) y la sensación de carencia de un nuevo modelo de gafas de sol Jimmy Choop (aunque ya tenga otros cuatro pares). Las necesidades son relativas ya que dependen del contexto espacial y temporal en el que nos encontramos y también de la propia persona (*"Los ricos estamos estigmatizados. La gente no entiende que para mí sea una actividad necesaria y legítima gastarme 1.800 € un finde de marcha"*. Escuchado en TV. Lo juramos).

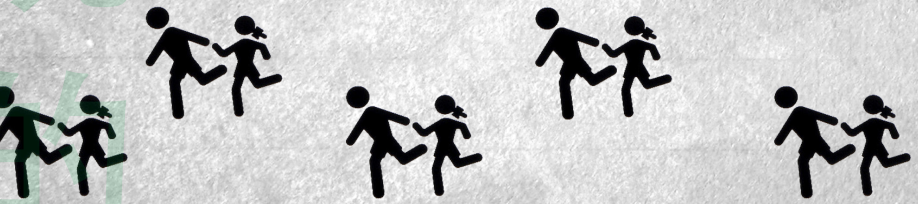
Por tanto, cuando hablamos de necesidades realmente tendríamos que hablar de necesidades pero también de deseos, caprichos, adicciones... Esto nos lleva a entender mejor la otra característica fundamental de las necesidades: son ilimitadas. Nada más satisfacer alguna sensación de carencia, automáticamente se nos genera una nueva por lo que se considera (nosotros no, por supuesto) un problema básico de la Economía tanto la solución del hambre en el mundo como la creación de un nuevo activo financiero fiscalmente más atractivo para las mayores fortunas del país.

Una paradoja que nos lleva, por un lado, a la desatención de las necesidades básicas de millones de personas y por otro, a la continua insatisfacción de otros tantos millones abrumados por la oferta infinita que nos muestra la maquinaria publicitaria.

Vivir, insatisface

El Ministerio de Sanidad ha puesto en marcha una nueva medida para intentar reducir el consumo de tabaco y, con ello, el número de casos de cáncer y enfermedades cardiovasculares asociadas a su consumo. Así a partir de ahora las cajetillas de tabaco incluirán un cartelito con la frase "Fumar, mata".

De la misma manera para reducir el impacto de otros productos perjudiciales para la salud el mismo Ministerio obligará a poner en los escaparates de los establecimientos de comida rápida que lo requieran: "Comer comida basura, mata". También los envases de productos agroindustriales cultivados de manera intensiva con fertilizantes e insecticidas químicos deberán llevar la etiqueta: "Comer químicos, mata". Por su parte, los productos textiles y de decoración elaborados en condiciones de explotación deberán incluir un grabado que ponga: "Trabajar para este sistema esclavo, mata". Y, por último, se estudia que los grandes centros comerciales junto a los cartelones de las grandes rebajas o de modelos en lencería fina tengan que desplegar pancartas con el impactante eslogan: "Vivir en la continua insatisfacción, deprime."



LUNES

MARTES

MIÉRCOLES

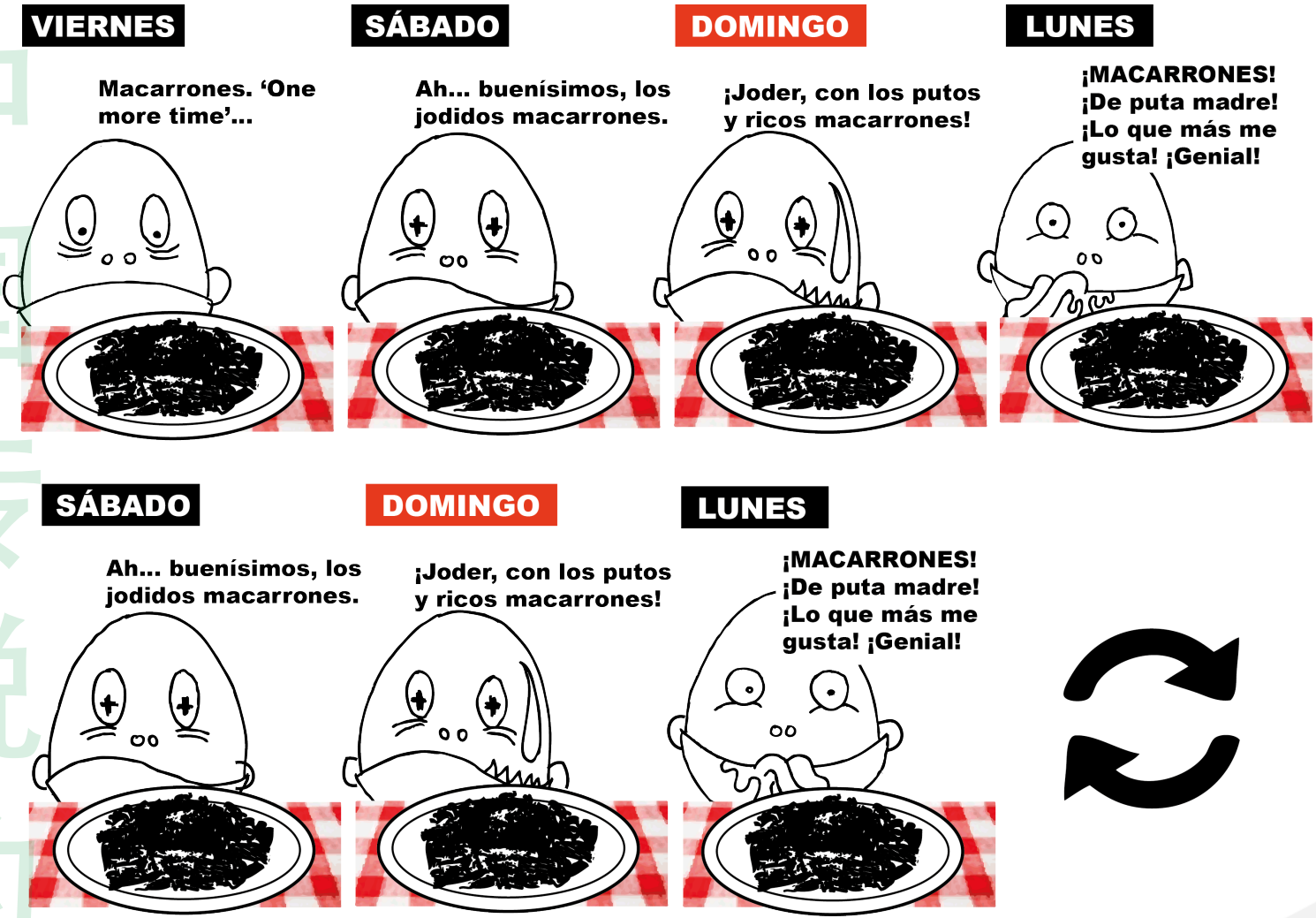
JUEVES

MARTES

MIÉRCOLES

JUEVES

VIERNES


VIERNES
Macarrones. 'One more time'...
SÁBADO
Ah... buenísimos, los jodidos macarrones.
DOMINGO
¡Joder, con los putos y ricos macarrones!
LUNES
¡MACARRONES! ¡De puta madre! ¡Lo que más me gusta! ¡Genial!
SÁBADO
Ah... buenísimos, los jodidos macarrones.
DOMINGO
¡Joder, con los putos y ricos macarrones!
LUNES
¡MACARRONES! ¡De puta madre! ¡Lo que más me gusta! ¡Genial!

Factores Productivos y Agentes Económicos

2. Factores productivos y agentes económicos

A continuación, vamos a dar un paso más en el objeto de estudio de la Economía adentrándonos, por un lado, en los tres factores productivos básicos gracias a los cuales se pueden producir los bienes y servicios (recursos naturales, trabajo y capital) y, por otro, viendo quiénes son los protagonistas de la actividad económica, es decir, quiénes son los que intervienen en la producción de bienes y servicios y en la satisfacción de las necesidades (empresas, familias y sector público).

El uso de los factores productivos ha sufrido una enorme transformación a lo largo de los últimos siglos gracias al uso de la tecnología, que ha permitido multiplicar las cantidades producidas utilizando menos factores productivos. No obstante, ese acceso a técnicas más desarrolladas no está al alcance de todos los habitantes de la Tierra y, a pesar de las mejoras que ha permitido en la productividad, el conflicto básico de la Economía continúa vigente hoy en día.

En cuanto a los agentes económicos, cabe destacar que hablamos de las empresas, pero también de las familias como agentes económicos privados básicos. Es decir, tú mismo, todos nosotros, somos un agente económico que realizamos numerosas actividades económicas a lo largo del día. El tercer agente económico, el Sector Público, tiene también un importante papel, y el grado de su intervención en la economía es una de las cuestiones clave en el debate económico.

2.1. Recursos naturales

Los recursos naturales son aquellos que nos ofrece nuestro planeta y que son necesarios para producir bienes y servicios, por lo que también se suele conocer este factor como “Tierra”.

Es, por tanto, un factor que incluye numerosos elementos, como la propia superficie terrestre (cultivable, urbanizable, marítima, etcétera) y también los bienes que se obtienen de la misma, como los alimentos (cereales, frutas, leche, etcétera), las materias primas (madera, fibras textiles, derivados del petróleo como los plásticos, etcétera) y la energía (gasoil, viento, sol, biocombustibles, etcétera).

Tampoco hay que olvidar que este factor es fuente de otras importantes actividades económicas a través de los servicios ambientales que ofrece a la sociedad, como bosques, parques naturales, playas o paisajes.

En la actualidad, como veremos más adelante, uno de los mayores retos a los que se enfrenta la Economía es conseguir frenar el enorme impacto que la actividad económica tiene sobre estos recursos: sobreexplotación, contaminación, desertización y cambio climático (entre otros).

中国传说的

La princesa de la Charca

Había una vez una princesita que se llamaba Alicia y vivía en un castillo. Su padre se había casado tantas veces como divorciado, pero ella era la mayor de todos los hermanos y algún día tendría que gobernar el reino.

-Papá, ¿es verdad que tendré que estudiar más de veinte años y hablar muchas lenguas para poder ser como tú? -dijo Alicia con la boca llena de bocadillo de chorizo.

-No, pequeña, en tanto tiempo se te secaría el cerebro. En cambio, vas a ser la reina de La Charca, esa pequeña laguna que hay a los pies del castillo. Cada mañana bajarás y te sentarás junto a ella, escucharás a los animales y resolverás sus problemas.

A la mañana siguiente, Ali se levantó muy temprano, se vistió con su ropa favorita: zapatillas con piedras brillantes, pantalones de cuero y camiseta negra con calaveritas blancas. Comenzaba a amanecer y allí estaba ella, sentada en una piedra... Y pasó el día observando y se fue el sol y regresó al castillo.

-Papá, me gusta mi Charca, pero sus habitantes me están volviendo un poco loca. Primero, al amanecer, subieron a la superficie unas criaturas pequeñas llamadas algas unicelulares y me contaron que buscaban el sol para crecer, pero se quejaron de que los peces se las comían. Luego, al rato de estar sin moverme, llegaron los peces y se quejaron de que había muchos patos que se los comían. Y luego, llegaron los patos y se quejaron de que había un águila que se los comía. Y luego, llegó el águila y se quejó de que estaba harta de comer pato...

-No pequeña. Así todo está bien, en equilibrio, si todos se quejan todo está bien, el problema es que alguien no se queje.

Como Alicia no entendió nada de lo que su padre le decía, al día siguiente decidió rodear la charca y descubrió muchos más animales y plantas, cada uno con sus problemas. Cada uno comía y era comido. Y también descubrió una fuente de agua fresca que, tras recorrer unos metros por la superficie, llegaba a la charca.

A mediodía hacía calor y se dio un baño con su bañador real, y observó que el agua se evaporaba en la superficie. Supuso que más o menos todo estaba en equilibrio: entraba agua, se evaporaba agua.

Así transcurrieron los días, hasta que uno de ellos llegó un chino.

-Bienvenido a mi Charca, señor chinito, ¿tienes hambre?

-Sí, poble chinito tenel hamble y tambien tenel planta de embotellado de agua de chalca. Dal teléfono móvil y lopa de mielda a cambio de llenal mi camión de agua.

Y Alicia volvió contenta al castillo esperando sorprender a su padre con su habilidad para cambiar unas cosas por otras.

-Papá, mira qué ropa más bonita. Y además tengo un teléfono móvil para llamar a mi nuevo amigo y cambiar más agua por artículos varios.

-Muy bien pequeña -dijo el rey -Recuerda que eres la reina y responsable de La Charca...

A la mañana siguiente la charca olía mal, faltaba agua y las algas sin oxígeno se morían, los peces no querían comer esas algas chungas y se movían tristes por la superficie. Los patos se fueron volando a buscar otra laguna y el águila que ya llevaba tiempo deprimida decidió chocarse contra un poste eléctrico y morir electrocutada.
Preocupada estaba la princesa cuando llegó una misión comercial de chinitos.

-Amiga Alicia, tu chalca molil. ¿Tú quelel complal camión de agua?

-No, que seguro que viene de alguna pobre charca a la que le habéis hecho lo que a mí.

-Pues no, tontita, es el agua que te cambiamos a ti pol movil y lopa, pelo con contaminantes de la fáblica de lopa que no tiene filtlo.

-¡Largaos de mi reino!¡Sois otros insaciables capitalistas, explotadores y depredadores!

Y cuando se fueron, Alicia lloró, lloró y lloró.

A medianoche, el rey bajó a la charca seguido de todos los habitantes del reino. Alicia vio venir las antorchas desde lejos. "La que me va a caer encima", pensó, y lloró con más fuerza aún para mitigar el posible castigo. Como el llanto es contagioso, el rey comenzó a llorar, y como el llanto del rey es más contagioso aún, todos los habitantes del reino lloraron.
Y se formó un río que llegaba hasta la charca y Alicia siguió llorando hasta que el agua llegó a su nivel y dijo:

-¡Basta ya de llorar!A ver si ahora el problema va a ser de exceso de agua. ¡Parad ya!, que ya tengo La Charca en equilibrio.

-Esta es la lección, Alicia -dijo el Rey -No la olvides.

Alicia salió corriendo para abrazar a su padre, pero, como estaba oscuro, no vio el poste de la luz y se dio tal coscorrón que cayó al suelo. Allí se encontró al águila, llena de chichones, y de una zarza salió el chino, que había escapado de su país con pena de muerte por defender los derechos de los trabajadores a un trozo de charca en condiciones, que le dijo sin acento alguno:

-Ha salido todo perfecto, llevábamos meses ensayando. Tu padre te quería hacer ver los peligros de no tener en cuenta el equilibrio de la Naturaleza y lo irracional que es pensar sólo en el dinero y en el enriquecimiento a corto plazo. ¡¡Colodín Colodado!!

中国传说的

2.2. El trabajo

El trabajo es el factor productivo que incluye las tareas, físicas o intelectuales, que realizamos los seres humanos en el proceso productivo. Si hemos hablado de la importancia de los recursos naturales en cuanto a que son la base de la actividad económica, el trabajo no lo es menos en cuanto que hablamos del tiempo y el esfuerzo que dedican las personas a la producción de bienes y servicios.

Podemos decir que la introducción de la maquinaria y la tecnología ha simplificado, potenciado y flexibilizado muchas tareas y que, a medida que los países se desarrollan, es menor el trabajo dedicado a la producción de bienes y servicios del sector primario (agricultura, ganadería...) y aumentan en una primera fase los del secundario (manufacturas) para posteriormente desarrollarse los del terciario (servicios).

Pero es difícil en unas pocas líneas decir algo generalizable del factor trabajo, ya que depende de las condiciones en las que se lleve a cabo. Igual enriquece que esclaviza, igual preocupa al que no lo tiene que al que consume su vida con él, igual es inestable, precario o mileurista que gratifica desmesuradamente, igual es socialmente provechoso que discrimina o perjudica a las personas, igual añade valor al Producto Interior Bruto que queda fuera de la contabilidad nacional al confundir trabajo con empleo asalariado...

Vida laboral

Todas las mañanas se levanta para preparar el desayuno de tres hijos y un marido, como hicieron antes su madre y su abuela. Después ayuda a sus hijos a vestirse y los lleva al colegio. De vuelta a casa hace la compra, la lleva a casa, y le da un repaso a la limpieza general. Pone una lavadora y levanta al abuelo, que vive con ellos. Se pone con la cocina y la comida, pero al rato vuelve a salir para recoger a los niños. Va a por ellos y de vuelta le da un último hervor al cocido. Al terminar de comer, quita la mesa y friega los platos. Limpia la cocina para dejarla lista para la cena y repasa con un pequeño barrido y fregado el salón donde comen. Devuelve a los niños a la escuela para su jornada de tarde y comienza a planchar la ropa mientras ve una novela, o más bien sólo la oye. Llega la hora de volver a por los niños, ayudarles a hacer los deberes y darles la merienda. Ayuda al abuelo a ducharse y vestirse. Se le olvidó tender la lavadora y ahora aprovecha para hacerlo mientras los niños están ocupados un rato en la tele. Llega la hora de comenzar con la cena y volver a repetir el ritual del mediodía, recoger, fregar y repasar el salón. Y al final del día relajarse volviendo a oír algo en la tele mientras su vista se centra en las rodilleras que cose en el chándal del pequeño.

Para un economista, ni mi madre (ni su madre, ni su abuela) han trabajado nunca, en sus vidas laborales de la Seguridad Social aparecen cero días trabajados.

2.3. El capital

Y tenemos aquí el tercer factor productivo: el capital. Aunque generalmente asociamos el capital al dinero, hay que tener en cuenta que se entiende por capital tanto el físico o productivo (maquinaria, elementos de transporte, edificios, herramientas...) como el financiero (dinero, acciones, bonos, obligaciones...).

En su versión de capital físico o productivo este factor ha permitido innumerables avances tecnológicos que han cambiado totalmente el ámbito productivo y también la sociedad de consumo.

En su versión financiera ha conseguido no sólo ser un medio para el mayor desarrollo de la economía productiva real, sino que su reproducción a través del sistema financiero (entidades y productos financieros) ha llevado a un desmesurado crecimiento autónomo difícil de digerir en épocas de crisis financieras. Se calcula que en 2008 el valor de los activos financieros y sus derivados era más de veinte veces mayor que el valor de la producción real. Una hipertrofia financiera que trataremos más adelante.

La incorporación masiva de este factor al proceso productivo a través del proceso de acumulación de capital (inversión) es el factor clave que permite, con las mismas cantidades de recursos naturales y de trabajo, intensificar la producción. Luego es un factor determinante para lograr el progreso económico en términos materiales y por ello hablamos del sistema actual como sistema capitalista.

Día mundial del capital

Ahora que nuestro futuro está en manos de los mercados de futuros y que "a río revuelto, ganancia de especuladores", el peligroso grupúsculo de los Econoplastas presentamos una campaña de firmas de apoyo para conseguir que se celebre el Día Mundial del Capital.

Si los otros factores del proceso productivo tienen sus días (entre otros muchos, los recursos naturales celebran el 22 de abril el Día de la Tierra y los trabajadores tienen lo propio el 1 de mayo), quieren denunciar el porqué de esta grave discriminación.

¿Quizá porque realmente los 365 días del año, las 24 horas del día, ya se celebra el homenaje al capital y al dinero? Pues si es así, la necesidad de fijar un día concreto permitiría que el capital pasara a ser un factor marginal, necesitado de apoyo social cual si del libro se tratara, en peligro de extinción como el atún rojo y completamente supeditado a la injusta supremacía de las personas y la Naturaleza.

¡Apóyanos! Las agencias de calificación de riesgo, los fondos de inversión y los mercados de valores necesitan tu ayuda...

2.4. Las empresas

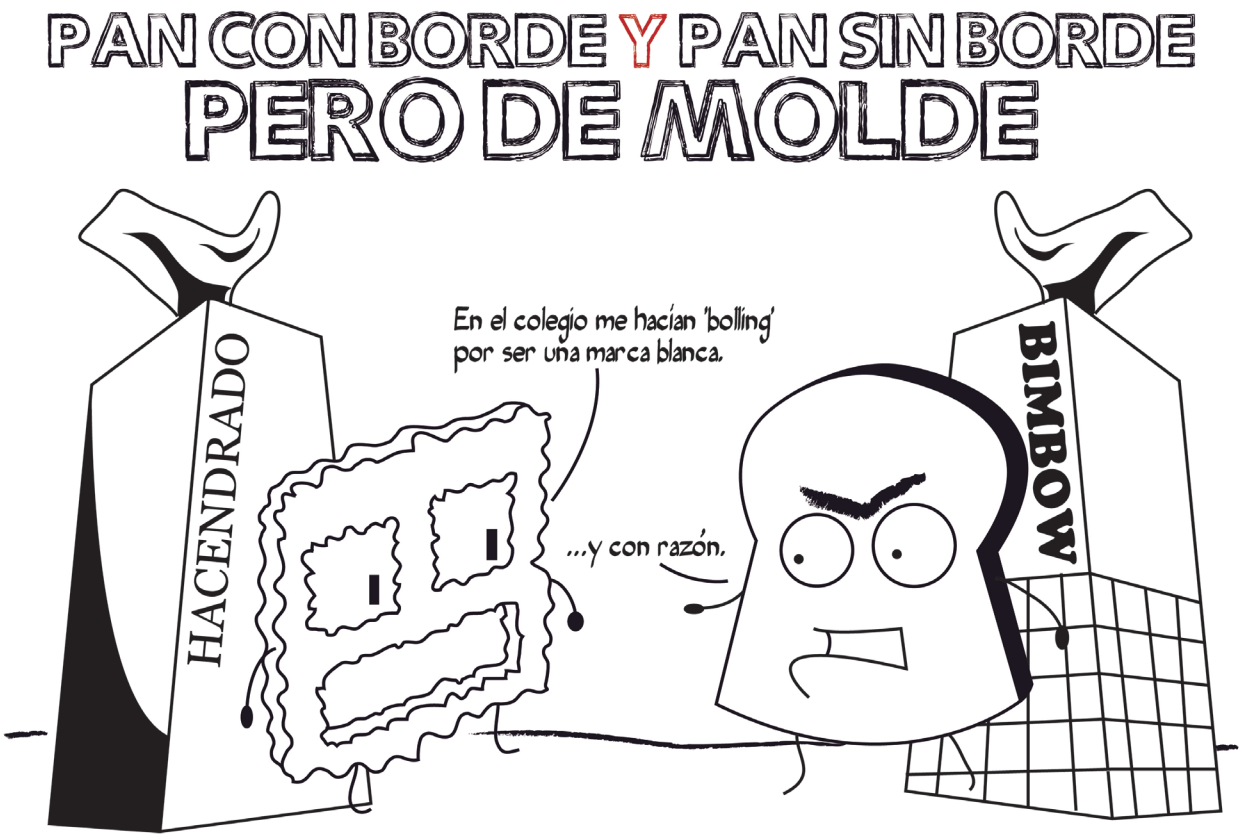
La empresa es un agente económico que constituye uno de los pilares fundamentales de la actividad económica. Es el agente que coordina, dirige y controla el proceso de producción ya que decide la asignación de factores productivos con los que se producen los bienes y servicios que satisfacen las necesidades de las sociedades.

Con esta actuación, las empresas crean o aumentan la utilidad de los bienes, es decir, añaden valor al transformar materias primas en productos.

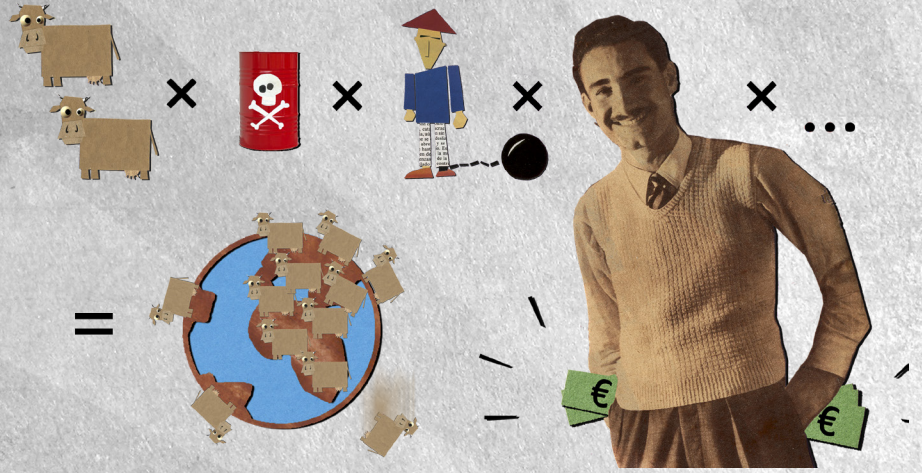
Para llevar a cabo estas funciones, crean empleo y generan riqueza (ya que una parte fundamental de la renta y la riqueza de las familias la obtienen los trabajadores en la empresa), impulsan las grandes innovaciones que posibilitan el desarrollo económico y, buscando formas de producir más eficientes, se convierten en el motor de progreso del sistema económico. También realizan una función de anticipo del producto social y por ello asumen un riesgo, ya que pagan por anticipado a los factores de producción sin conocer los resultados.

Todo un conjunto de importantes funciones sociales, pero que cuando se llevan a cabo bajo la lógica del sistema capitalista más depredador, pueden desencadenar prácticas deshumanizadas e ignorantes del medio en que operan.

Marcas blancas



El cuento de la lechera



Iba alegre la lechera camino del mercado. Con paso vivo, sencilla y graciosa, sostenía sobre su cabeza un cántaro lleno de leche. Ese día se sentía realmente feliz y, a medida que se iba acercando al pueblo, su dicha aumentaba. ¿Por qué? Porque la gentil lechera caminaba acompañada por sus pensamientos y con la imaginación veía muchas cosas hermosas para el futuro.

"Sí -pensaba-. Ahora llegaré al mercado y encontraré en seguida comprador para esta riquísima leche enriquecida con Omega3. Sin duda, han de pagármela a buen precio, que bien lo vale. En cuanto consiga el dinero, allí mismo

compraré un canasto de huevos. Lo llevaré a mi cabaña y de ese montón de huevos, lograré sacar, ya hacia el verano, cien pollos por lo menos. ¡Ah, qué feliz me siento de pensarlo solamente!

Me rodearán esos cien pollos piando y piando y no dejaré que se le acerque zorra ni comadreja enemiga. Una vez que tenga mis cien pollos, volveré al mercado. Y entonces, entonces... los venderé para comprar un cerdo. Sí, un cerdo, no muy grande, un lechoncito rosado. ¡Ya me encargaré yo de cebarlo! Crecerá y se pondrá gordo, porque estará bien alimentado con bellotas y castañas. Será un cerdo enorme, con una barriga que ha de arrastrarse por el suelo. Yo lo conseguiré."

Siguió la lechera su camino, sonriendo ante la idea de ser dueña de tan robusto animal. ¿Qué haría? Lo pensó un instante. Y otra vez una sonrisa de felicidad iluminó su linda carita. "Claro está. Ya sé lo que me conviene. Ese cerdo magnífico bien valdrá un buen dinero. ¡Con él me compraré una vaca! Una vaca estabulada y enganchada, por un lado, a una máquina que las alimenta con pienso y clembuterol (para acelerar el crecimiento) y, por otro, a un tubo que las medica con antibióticos (para evitar las enfermedades que genera ese modo de vida)."

Ya salía del pueblo y el torrente de pensamientos era imparable: "Gracias a un amigo en la Diputación, recibiré una subvención y podré invertir en otra más. Y abriré una web en internet www.lalechera.com que hará aumentar las ventas. E invertiré en I+D para crear una aplicación para el Iphone para ordeñar virtualmente a las vaquitas. El aumento de mi cuota de mercado me permitirá hacer uso de una posición dominante y comprar todas las otras empresas de la comarca."

Cruza el puente cada vez más excitada y mas excitada: "Externalizaré la producción a China para ahorrar costes y me dedicaré solo a la parte financiera del negocio. Ejecutaré un cambio de deuda por obligaciones con una oferta general asociada, de forma que multiplicaré por 10 mi capital. Los derechos de mi cuota europea para la producción de lácteos de los 11 millones de cabezas de vacuno los transferiré mediante un intermediario a una empresa de las Islas Cayman que, en realidad, pertenece a una empresa interpuesta con sede en Luxemburgo.

Aprovechando la rapidez de la red, realizaré una oferta de compra de otros 13 millones de vacas, utilizando para ello un crédito no vinculante que me ofrecerá una empresa de capital riesgo de Irlanda. Pero antes de hacer efectiva la compra, como la oferta hará aumentar el precio de las vacas 14 puntos en el mercado de Franckfurt, venderé a los 15 nanosegundos mi derecho de compra con un rendimiento en la operación del 16% antes de impuestos.

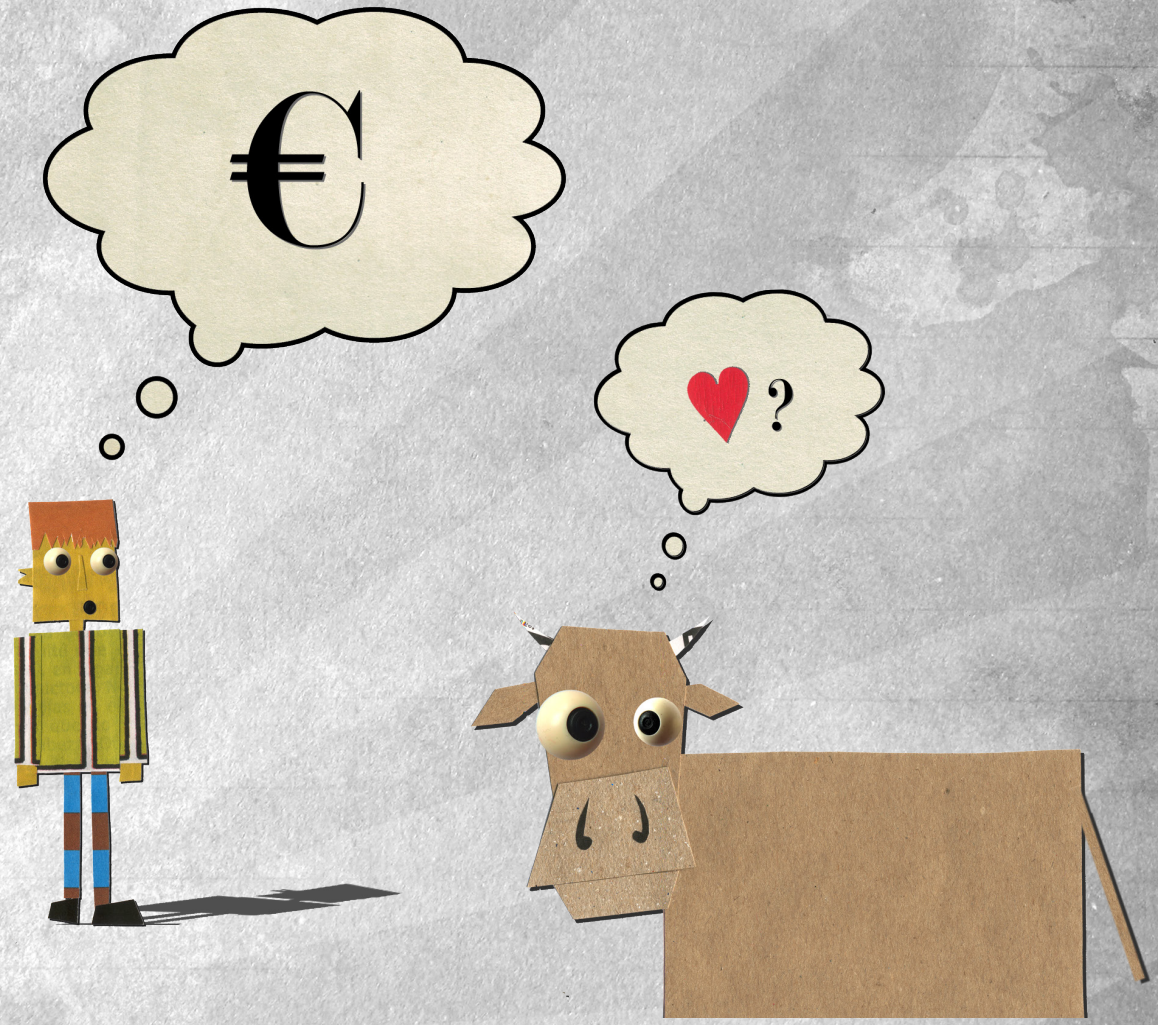
Y después de impuestos también. Porque tu empresa, gracias a complejos instrumentos de contabilidad creativa e ingeniería financiera, consigue, a través de una SICAV que mueve 17 millones de € al año empleando sólo a 18 personas, que no pagues impuestos año tras año.

En el informe anual de la Junta de Accionistas decidiremos despedir al 19% de la plantilla porque los beneficios solamente habrán aumentado un 20% (21 millones de €) por debajo del 22% esperado. En esa misma reunión, como colofón a la magnífica gestión, se aprobará gratificar con 23 millones de euros a los Consejeros, subir un 24% el sueldo de los directivos y donar a una Fundación para la alimentación sana 25 mil euros. Y eso sí, top secret, también se aprobará regalar 26 vacas a un europarlamentario de Bruselas para que se encarguen de conseguir una nueva normativa que imponga mi leche de manera obligatoria en los desayunos de los comedores escolares de todos los niños europeos en la Europa de los 27...”

Ya se imaginó la lechera correteando junto a los consejeros de administracion. Y al pensarlo, rió alegremente al tiempo que daba un salto.¡Ay cuanta desdicha siguió a su alegría! Al dar el salto , cayó de su cabeza el cántaro, que se rompió en mil pedazos.

La pobre lechera miró desolada cómo la tierra tragaba el blanco líquido. Ya no había leche, ni habría pollos, ni cerdo, ni vaca, ni ternero. Todas sus ilusiones se habían perdido para siempre, junto con el cántaro roto y la leche derramada en el camino.

“¡Me cago en la leche!”



2.5. Las familias

Este agente económico está compuesto por todos nosotros, es decir, todas las personas, solas o agrupadas en familias, que realizan, desde el punto de vista económico, dos funciones principalmente:

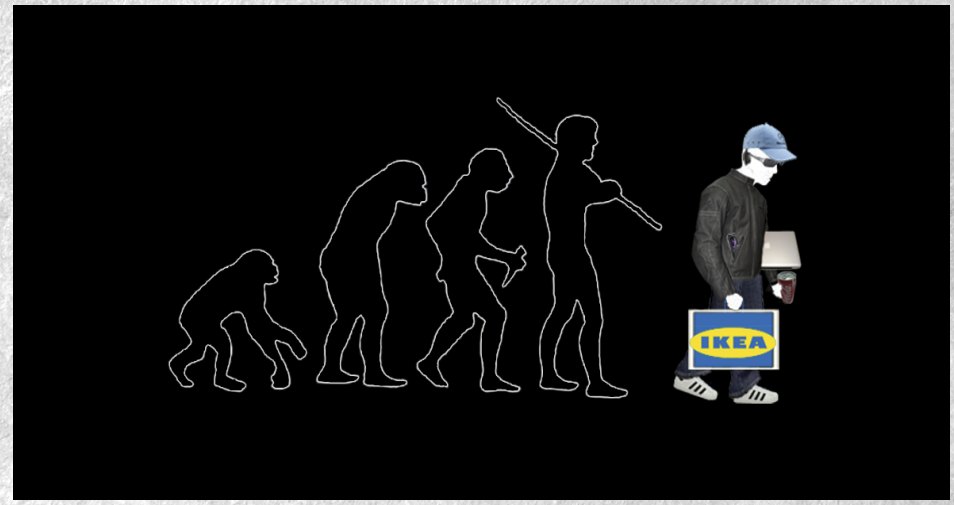
• Demandar bienes y servicios: los consumidores compramos bienes y servicios para satisfacer nuestras necesidades. Esta demanda está en función, básicamente, de nuestras preferencias y de nuestros ingresos.

• Ofrecer factores productivos: las familias ofrecen a las empresas su trabajo a cambio de unos ingresos (salario), lo que les permitirá hacer frente al consumo de los mencionados bienes y servicios. No obstante, las economías domésticas también pueden ofrecer a las empresas los otros dos factores productivos: recursos naturales (por ejemplo, pueden alquilar un terreno) y capital procedente de sus ahorros que los bancos pueden canalizar hacia otras empresas que piden préstamos para su actividad.

En las últimas décadas, la sociedad de consumo ha trastocado los estilos de vida y las costumbres de las familias y ha puesto en marcha una nueva jerarquía de valores y una nueva forma de relacionarse con las cosas, con uno mismo y con los demás, en un proceso que parece habernos trasformado de ciudadanos en consumidores.

El niño salvaje de Ikea

El pasado jueves fue encontrado en la carretera de Burgos Km 18, un menor, J.M.S, de unos ocho años, que sus padres daban por desaparecido desde hace seis años y medio. Al parecer, el niño conocido como "el niño salvaje de IKEA" se extravió una tarde de sábado en dichos almacenes de muebles pero, a diferencia de lo que había establecido el informe policial, no fue secuestrado por una banda mafiosa sino que, desorientado entre tanto pasillo, se quedó jugando en la sección de dormitorios infantiles sin que ningún empleado se diera cuenta.



Desde entonces el niño ha vagado día y noche por los pasillos sin ningún contacto directo con los consumidores, que acudían por miles todos los días. Los primeros reconocimientos de las autoridades sanitarias muestran que no parece presentar ningún problema físico grave aparte de niveles altos de colesterol y de azúcar, debidos seguramente a la dieta rica en hidratos de carbono y grasas saturadas de los menús de IKEA.

No obstante, sí se han comprobado déficits del lenguaje pues solo es capaz de vocalizar extrañas palabras sueltas: "Godmorgon", "Frägen", "Lillholmen"...

Este descubrimiento se une al también extraño caso conocido la semana pasada de la niña Berta, que vivió durante tres meses en la casa de unos vecinos. La niña se equivocó de pareado una noche al regresar a casa y curiosamente, ninguna de las dos familias se dio cuenta del error, hasta que pasados tres meses, el hermano pequeño preguntó si se podía quedar con la PSP de su hermana ya que no vivía con ellos.

Los misterios de la vida globalizada y del consumo homogeneizado son insondables. La semana que viene hablaremos de Jaime, el niño que se tiró un año entero en una ludoteca de bolitas y que sus padres descubrieron en la fiesta de cumpleaños del niño un año después.

2.6. El sector público

El tercer agente que interviene en la economía es el sector público, que incluye a todos los poderes y administraciones públicas (Estado, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos...) que influyen en la actividad económica a través de diferentes funciones:

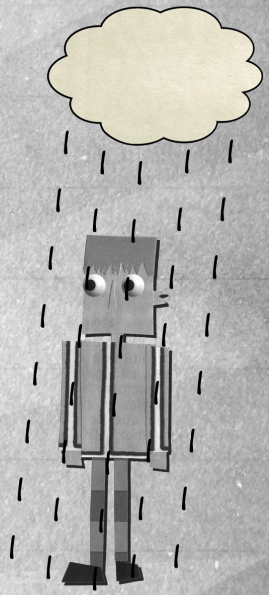
- Establecimiento de un marco legal: leyes y normas que regulan la economía.
- Oferta de bienes y servicios públicos: como sanidad, educación, pensiones...
- Estabilización de la economía: establecimiento de políticas económicas para regular los ciclos económicos (¿Te suenan las medidas anticrisis?).
- Redistribución de la renta: medidas para intentar una renta más igualitaria.
- Establecimiento de impuestos: con los que obtener fondos para llevar a cabo sus funciones.

El debate sobre la intervención del sector público es de gran interés e incluye, desde las propuestas más liberales que intentan minimizar sus funciones para que la esfera privada y los mercados asuman el protagonismo económico, hasta las propuestas más intervencionistas que pretenden acentuar el papel del sector público en la corrección de los fallos del mercado y en la puesta en marcha de un estado de bienestar que garantice la cobertura de las necesidades básicas de la población.

El reino del revés

El director general del gobierno anunció un nuevo paquete de medidas redactado claramente bajo la presión de la ciudadanía a pesar de las protestas de la oferta y de la demanda. Los inversores muestran su preocupación por este nuevo ataque a los principios de nuestra mercadocracia en la que cada vez cuenta menos la prima de riesgo, el índice Nikei o la propensión marginal a consumir. Un numeroso grupo de banqueros y brokers ha salido a la calle y ha provocado serios incidentes en algunos comercios en los que, a modo de protesta, ha comprado bienes y servicios por un valor de 100.000 €.

El nuevo anuncio del gobierno mostrando su preocupación por el empleo, la vida digna de las personas o el cuidado del medioambiente, sin duda se basa en la presión ejercida por Esteban, parado de 48 años que vive en Lugo; por Concha, estudiante chilena afincada en Cenicientos y por Fermín, conductor de autobuses en Burgo de Osma. Si estos importantes grupos de presión siguen dictando la agenda de nuestros gobernantes, la desconfianza terminará apoderándose de los paraísos fiscales.



Organización de la Economía

3. La organización de la economía

Ya tenemos las "piezas" con las que se lleva a cabo la actividad económica (factores productivos) y a los "protagonistas" de la misma (agentes económicos), pero ahora tenemos que analizar cómo se organizan: con qué sistema económico operan.

En primer lugar, tenemos la organización basada en la tradición y en la costumbre, es decir, no existen reglas ni instituciones claras a la hora de organizar la economía más allá de lo que se viene haciendo tradicionalmente.

La economía también se puede organizar a través de una autoridad central que decide qué se produce, cómo y para quién. Es el sistema de planificación central asociado a los regímenes comunistas, ya prácticamente descartado como modo organizativo viable.

La organización de los países más desarrollados se basa en el sistema de mercado, o sistema capitalista, en el que el mercado es el instrumento fundamental de asignación de recursos. No obstante, en todos esos países, aunque la base de la economía sea el mercado, se da una mayor o menor intervención del sector público, es decir, nos encontramos con sistemas de economía mixta.

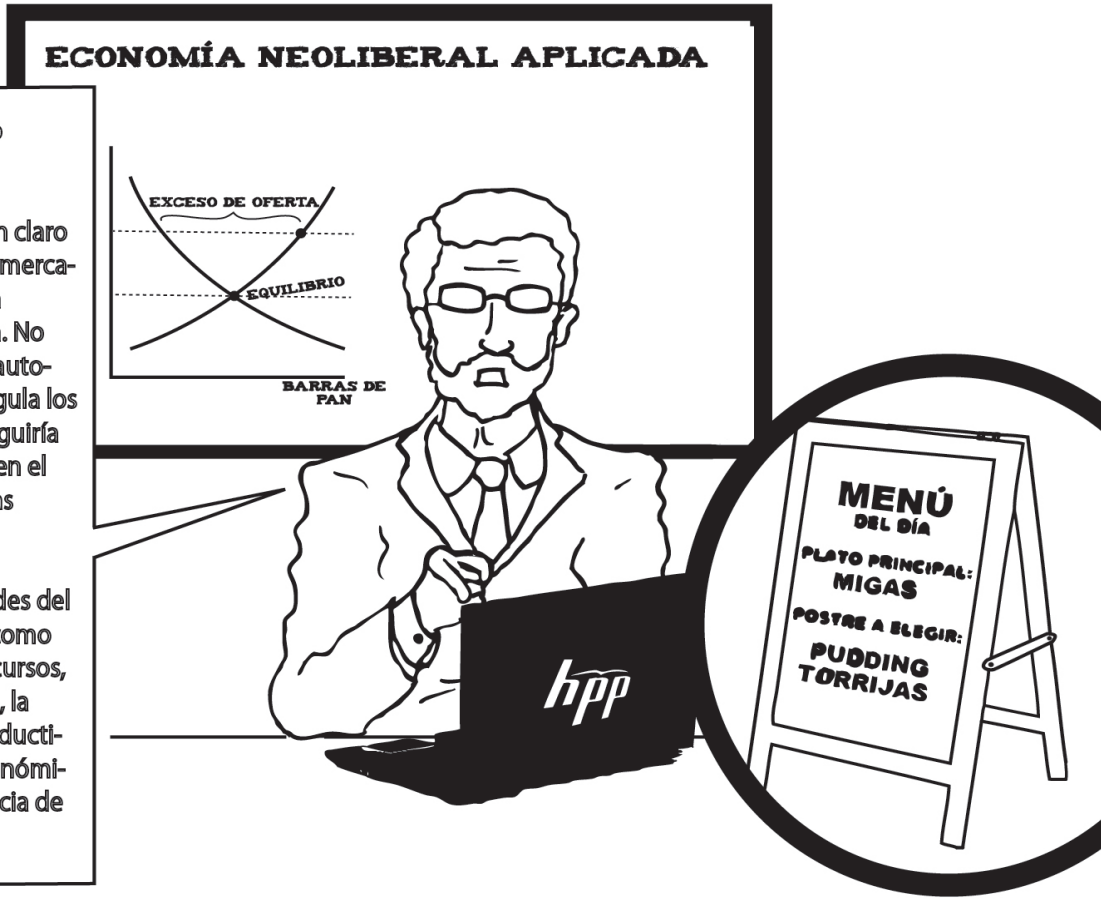
El mercado es un mecanismo estupendo de coordinación de las decisiones de intercambio, ya que, gracias al sistema de precios, facilita el contacto entre compradores y vendedores. A su vez, ha permitido la especialización y la división del trabajo, la competencia y un indudable progreso económico y social. No obstante, en su desarrollo actual en el marco del sistema capitalista neoliberal y globalizado, los fallos de este sistema (errores del sistema) deberían ser suficientes para pensar en introducir cambios sustanciales en él.

—Clemente, ¿tienes pan de ayer?
—Sí, tengo por aquí alguna barra...

-¡¡¡Pues se jode y no haber hecho tanto!!!

Esta insostenible situación es un claro ejemplo de exceso de oferta del mercado en el que la cantidad ofrecida supera a la cantidad demandada. No obstante, gracias al mecanismo automático y descentralizado que regula los mercados neoliberales, se conseguiría el ajuste hasta llegar al punto E, en el que no queda "pan de ayer" en las panaderías.

Una muestra más de las bondades del mercado liberal no intervenido como mecanismo de asignación de recursos, frente al desperdicio de recursos, la pérdida de competitividad y productividad, la ineficiencia técnica, económica y social que supone la existencia de pan de ayer.



3.1. Error del sistema 01: falta de competencia

A pesar de que en la teoría el sistema capitalista de mercado favorece la competencia perfecta, necesaria para que ningún agente abuse de una posición dominante, en la práctica nos encontramos que son pocos los mercados que cumplen sus requisitos y es bastante más fácil encontrar algunas de las situaciones de competencia imperfecta.

Ejemplos de situaciones de competencia imperfecta son por ejemplo, el monopolio en el que una sola empresa, por diversos motivos (legales, técnicos, naturales, etcétera) es capaz de controlar un mercado y tener una posición dominante en el mismo. O el oligopolio, cuando varias empresas pactan el control o el reparto del mercado para no entrar en una guerra de precios que acabe beneficiando al consumidor, pero perjudicándolas a ellas.

Por otro lado, nos encontramos con la competencia monopolística que es el caso de numerosos mercados en los que las empresas diferencian su producto de los de los competidores a través de la política de comunicación o marketing, logrando que el consumidor no considere que ofrecen el mismo producto.

En definitiva, la realidad nos muestra cada vez más concentración en grandes grupos empresariales (muchas veces con más poder que los propios gobiernos) y posiciones dominantes que van en contra de la competencia.

La competencia

Simbiosis es la relación estrecha entre organismos de distintas especies (o incluso también entre diferentes empresas). Existen diferentes tipos de simbiosis:

• Parasitismo: cuando la asociación es desventajosa o destructiva para alguno de los miembros

• Mutualismo: cuando la asociación es ventajosa y necesaria para ambos

• Comensalismo: cuando un miembro de la asociación se beneficia mientras que el otro no se ve afectado.

Así, por ejemplo, en el mundo del vino la marca que vende veinte millones de botellas en un mercado global necesita que el consumidor que se acerca a ella en la gran superficie tenga una idea romántica del vino. Esa idea romántica se la proporciona el pequeño viticultor que produce cuarenta mil kilos de una uva en siete hectáreas y al que nuestro urbanita ve laborar en el viñedo cuando escapa de la ciudad y va al campo a pasear entre cepas. Por otra parte, el viticultor, que no suele tener acceso a redes comerciales, acaba vendiendo el vino o la uva a la marca grande, a la bodega grande, así que depende de ellas, de lo que ésta quiera pagarle. Por ello, el tipo de simbiosis varía desde el mutualismo, cuando los precios pagados al viticultor son correctos y satisfactorios, al parasitismo, cuando las marcas grandes llegan a pagar por debajo de costes de producción. Es algo extraño porque, normalmente, vemos el parasitismo como unas pulgas chupando la sangre de un perro y aquí sería el caso de un perro absorbiendo con una pajita los fluidos de las pulgas.

GRAN CERDO

3.2. Error del sistema 02: manipulación de las preferencias

Aunque a los defensores del capitalismo se les llena la boca hablando de la libertad que ofrece al consumidor el sistema de mercado, la realidad es que el poder de decisión de los ciudadanos se ve claramente influenciado por el torrente de mensajes publicitarios que nos llega a diario. La maquinaria publicitaria se encarga de modelar nuestras preferencias y estilos de vida que favorecen la sociedad del hiperconsumo y, por mucho que creamos que somos independientes de sus tentáculos, nadie escapa de su impacto.

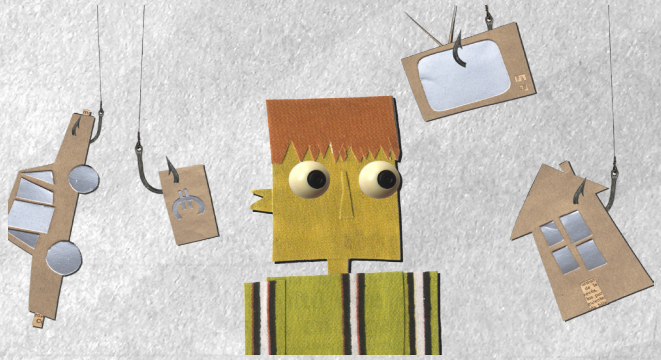
La moda, las marcas o la continua actualización de los productos nos hacen vivir bajo los efectos de la obsolescencia percibida, es decir, la sensación de que nos falta algo para lograr la satisfacción personal.

En la televisión, en la radio, en la prensa, en el cine, en las calles, en nuestros móviles, en internet, en nuestros buzones, en las competiciones deportivas... los recursos que dedican las empresas para desplegar sus tradicionales o sofisticadas técnicas de marketing, condicionan nuestros hábitos de consumo alimentando el continuo crecimiento de nuestras necesidades y deseos, aún sabiendo que eso no sea compatible con la cobertura de las necesidades básicas de la mayoría de la Humanidad ni con la salud del planeta.

El mercado y la libertad

Sin duda alguna el mercado capitalista y globalizado se ha impuesto como el mecanismo económico más libre (cuota de conexión 19,95 €) ya que permite a cualquier persona (total IVA incluido 232 €) elegir libremente (llave en mano desde 380.000 €) entre diferentes opciones a la hora de realizar sus compras (sólo para los clientes más exclusivos desde 1.200 €).

De esta manera los consumidores, dejándonos llevar por nuestros propios gustos (una comisión de expertos decide a 3 años vista las tendencias en los productos que compraremos) y sin que interfiera ningún ente estatal en nuestros actos (total mensajes publicitarios vistos o escuchados al día: 3.500) acudimos al mercado que es capaz de coordinar de manera eficaz las decisiones entre compradores y vendedores (se desperdician entre el 20% y el 30% de los alimentos al día) a la hora de producir e intercambiar los bienes y servicios que satisfacen nuestras necesidades (cordón sujetagafas Jimmy Chup por solo 125 €).



Deberes para casa: realiza el siguiente experimento que nos propone el excelente economista y novelista José Luis Sampedro "para comprobar que el mercado no da la libertad simplemente hay que hacer un sencillo experimento: entra en un Centro Comercial sin dinero e intenta hacer uso de tu libertad de elección".

3.3. Error del sistema 03: oferta insuficiente de bienes y servicios públicos

El mercado, dado su mecanismo de funcionamiento basado en los precios, no es capaz de dar respuesta de forma satisfactoria a determinadas demandas como las de los bienes y servicios públicos. Estos productos son importantes para la sociedad, pero el mercado no los ofrece, o los ofrece en cantidad menor de la deseada.

La educación, la sanidad o el transporte son servicios que si, se ofertaran desde el mercado, sólo llegarían a aquellos consumidores que tuvieran suficientes recursos para permitírselos.

También es el caso de los bienes públicos, es decir, aquellos que una vez ofertados no tienen un consumo excluyente por lo que no existen incentivos para pagarlos de manera individual. Es el caso de la defensa nacional o el alumbrado público, entre otros.

Esta oferta de bienes y servicios es otro de los aspectos clave en el debate sobre la intervención del sector público en la economía, puesto que entre las diferentes opciones intervencionistas y liberalizadoras aparecen conflictos de intereses entre el poder económico y político. Privatizar los beneficios y socializar las pérdidas es es sueño de muchos gestores de lo privado (y de lo público).

Corrupción

PAN CON BORDE Y PAN SIN BORDE
PERO DE MOLDE
NO HAY PAN (DE MOLDE) PARA TANTO CHORIZO
...Y PARA NOSOTROS NI LA CORTEZA

3.4. Error del sistema 04: efectos externos negativos

Son costes externos o externalidades negativas que son soportados por personas o agentes ajenos a la empresa que los genera, es decir, afectan a otra empresa de la competencia, a los trabajadores, a los consumidores o incluso al entorno. El ejemplo más claro de externalidad negativa son los daños medioambientales, como el humo de una chimenea, los vertidos, los ruidos o la sobreexplotación de un recurso o de una especie.

Estos costes externos no repercuten en los costes empresariales y, por lo tanto tampoco se reflejan en los precios de mercado de esos bienes. El mercado falla ya que no informa de lo que realmente está ocurriendo y los precios no recogen los costes reales, es decir, los costes privados de la empresa más los costes sociales que ésta provoca.

Como decíamos, uno de los efectos externos negativos más común es el impacto sobre los recursos naturales de una actividad productiva y consumista basada en los combustibles fósiles y en ciclos de materiales lineales. Cuando un determinado producto llega a las estanterías del supermercado, su precio no incluye el efecto negativo generado en la extracción (o sobreexplotación) de las materias primas, ni el efecto de la contaminación de la fábrica en la que se ha elaborado (si es muy dañina se lleva a países sin legislación medioambiental), ni los costes reales del consumo de combustibles fósiles para su transporte por todo el mundo (¿a quién le importan las emisiones de CO2?), ni tampoco la generación insostenible de residuos (de productos cada vez menos duraderos, en un contexto de aceleración del proceso de producción y consumo... y de la propia vida).

Jope,
se me ha pasado
la vida volando

Obsolescencia programada

Lorenzo sólo vivía para el coche. Lo lavaba dos veces por semana, aunque en absoluto hacía falta. Todos los días, a la salida del trabajo, lo sacaba a alguna carretera del extrarradio como quien saca el perro a pasear. Jamás forzó una marcha, jamás se pasó de revoluciones y siempre lo llevaba a revisión bastante antes de lo especificado.

Todo le fue bien hasta después del verano, cuando el coche tenía poco más de seis meses. Fue en una de esas salidas a carretera cuando al acelerar oyó un ruido, algo así como un ¡"ñiiiieck"!, al mismo tiempo que la tapa del cenicero se abrió y le fue a dar en la mano que reposaba en el pomo de la palanca de cambios. El cenicero tenía una tapa que se abría y cerraba suavemente con un leve toque. Lo intentó cerrar presionando de diversas formas, pero cualquier movimiento del coche lo volvía a abrir. Parecía evidente que algún pequeño muelle se habría soltado. Para Lorenzo fue una contrariedad, no le gustaba que pasaran cosas de ese tipo. Las cosas buenas y de calidad, así como el trabajo bueno y de calidad, no sólo debía serlo, sino parecerlo. Así que decidió que en el primer momento que tuviera lo llevaría al taller...

-Sr. Álvarez, según veo el problema es la tapa del cenicero. ¡A ver, a ver! ¡Uf! No sé si merece la pena arreglarlo... Le va a salir mejor comprar uno nuevo.

-¡¡¡¡¿¿¿¿Cómo es posible???!!!

-Mire usted, siguió diciendo el mecánico, primero el cenicero viene encastrado en todo lo que es el frente del salpicadero para formar en conjunto una pieza de estética particular, ¿de acuerdo?, pues sigo. Para llegar a la base del muellecito, que está generando el problema, hay que desmontar todo el salpicadero, ¿me sigue?.

Lorenzo asentía perplejo.

-Pues más, el salpicadero forma una sola pieza con: los interruptores de luces, el sistema de intermitencia, los mandos de los limpiaparabrisas, los mandos reguladores de la calefacción y el aire acondicionado, la luneta térmica, la llave del contacto.

Viendo la cara de asombro que iba poniendo Lorenzo, preguntó. -¿Lo va cogiendo?, ¿quiere que siga?-Sin esperar respuesta continuó.

-Además están los relojes del cuentakilómetros, del cuentarrevoluciones, de la presión del aceite, de la temperatura del agua, el ordenador de a bordo, el sistema de sonido con su radio, su lector de cedés, su lector de MP3 y su puerto USB. Pero ahí no acaba la cosa -siguió diciendo- todo el cableado con su conjunto de conexiones, clemas, antiparásitos, bridas, bornes, etc., van embutidos en la columna de dirección, por lo que también habrá que desmontarla- continuaba.

-Si tenemos suerte, y con mucho cuidado, podríamos desmontar la dirección desde arriba, lo que ahorra trabajo, pero pone en riesgo el mazo de cablead. Caso contrario deberemos acceder desde el motor afectando a la caja de dirección, al cilindro Bendix, a los cojinetes de bolas, a la articulación Carcan, al bracillo peinetero y a la cremallera. Y encima tendríamos que pedir el muelle a Tailandia, más el IVA y la mano de obra... Lo dicho, no merece la pena, cómprese uno nuevo.

3.5. Error del sistema 05: desigualdad

Se da una enorme paradoja en el sistema económico actual, en la medida en que cuanta más riqueza se genera más pobreza hay. Esta paradoja se deriva de la gran desigualdad que se produce en la distribución de la renta dentro de los países (pobres o ricos) y a nivel global.

Según datos del World Watch Institute, el 20% más rico de la población gana el 86% de los ingresos mundiales, mientras que el 20% más pobre tiene que conformarse con el 1,1%, lo que implica que una cuarta parte de la población mundial sigue viviendo en la pobreza. Más chocante todavía es comprobar cómo la riqueza de los tres primeros multimillonarios es igual al PIB de los 48 países más pobres.

¿No hay una oferta de recursos a nivel mundial suficiente para todos? Sí que hay recursos para todos (al menos de momento, aunque habrá que ver qué pasa si la población sigue aumentando al ritmo actual), pero están desigualmente repartidos: los países desarrollados, con un cuarto de la población, consumen el 70% de la energía disponible en el planeta, el 75% de sus metales y el 60% de sus alimentos. Esa desigualdad se traduce en enormes diferencias en cuanto a la alimentación (vivimos en un mundo de gordos y de hambrientos), el acceso al agua potable (la diferencia en el consumo medio de agua entre unos países y otros es abismal), la educación (millones de niños tienen que trabajar en vez de ir al colegio) o en la brecha tecnológica y digital (frente al disfrute en los países desarrollados de los últimos avances de la tecnología, 600 millones de personas ni siquiera han hecho en su vida una llamada telefónica).

La lotería inversa

Como ya habrás encargado la lotería del curro, de la parroquia y la de la peña de ajedrez de los críos aprovechamos para sacar también nuestra lotería que, como ya sabrás, es la primera Lotería Inversa del mundo. "¿Lotería Inversa? No tengo ni idea" Para evitar los efectos negativos que la Lotería Nacional tiene sobre la distribución de la renta (un montón de gente pone un poco de dinero que se convierte en un montón de dinero para premiar a unas pocas personas), los Econoplastas somos la primera organización que hemos puesto en marcha una lotería en la que unas pocas personas ponen un montón de dinero para repartir entre un montón de gente un poco de dinero.

En concreto necesitamos:

1er premio. Una persona que ponga 3 millones de euros
2o Premio. Tres personas que pongan 1 millón de euros
3er Premio. Diez personas que pongan 650.000 euros

Todos aquellos miembros de Consejos de Administración de Multinacionales, candidatas a Presidentas de Comunidades Autónomas o Simples Ricos que sienten sus vidas vacías a pesar de todo el dinero que tienen, pueden hacernos una transferencia que ya luego nosotros nos encargamos de repartir la pasta. Porque, como dijo Woody Allen "El dinero no da la felicidad pero produce un sensación tan parecida que hay que ser un gran experto para notar la diferencia".

3.6. Error del sistema 06: crisis e hipertrofia financiera

La importancia de lo financiero en las economías desarrolladas es tal que muchos economistas hablan de la actual fase del capitalismo como de capitalismo financiero y globalizado. Esta etapa supone un predominio de la esfera financiera por encima de la productiva. Del aumento del crédito y de la deuda por encima del dinero real. Es decir, en principio, el ámbito financiero era el apoyo en el que se basaba la actividad productiva para desarrollarse. Hoy en día, sin dejar de cumplir esta misión, una parte importante de las cantidades de dinero y de activos financieros que se negocian en el sistema suponen un fin en sí mismo: los agentes económicos muchas veces buscan maximizar la rentabilidad del dinero a través de movimientos rápidos y especulativos independientes de la actividad de producción de bienes y servicios de las empresas.

Las innovaciones tecnológicas permiten que con un *click* del ordenador se muevan inmensas cantidades de dinero en busca de la mejor rentabilidad. Ante esta situación, los Estados poco tienen que hacer para estabilizar la economía ante las recurrentes crisis cíclicas de carácter financiero ya que no tienen suficiente capacidad regulatoria para controlar esos movimientos.

Esta economía de casino afecta a los activos financieros, pero también a los mercados de materias primas o alimentos y resulta especialmente peligrosa en momentos de crisis financieras ya que, en este mundo globalizado, la capacidad de contagio es automática y la posibilidad de que se agrave la situación crece exponencialmente. ¿No te queda muy claro el funcionamiento de esta economía financiera virtual? No te preocupes, tampoco la entienden los que trabajan en ella...

La letra, con sangre entra

Unas lecciones que tenemos que recordar todos los días antes de irnos a dormir y rezar el cuatro esquinitas tiene mi cama, por si nos preguntan al día siguiente en el cole...

¿Quién es el responsable de la crisis? Yo, señor, por vivir por encima de mis posibilidades. ¡No! (Fuerte reglazo en la punta de los dedos)

Otra vez ¿Quién es el responsable de la crisis? Yo, señor, porque me compré la casa con la asequible hipoteca que me ofrecía el banco y animado por las desgravaciones que me ofrecía Hacienda. ¡Que no, joder! (Estirón fuerte de patillas)

Última oportunidad: ¿Quién es el responsable de la crisis? El sistema financiero que después de provocar la burbuja financiera (dinero barato + ingeniería financiera + desregulación de los mercados) recibió la ayuda de los Estados, lo que ha intensificado sus problemas de déficit. Y ahora, en un claro golpe de estado de los bancos se encarga de transmitir por activa y pasiva que son los Estados los grandes culpables y que sólo hay una única solución para salir de la estafa: recortar el Estado de Bienestar. Muy bien, muy bien, te has librado de un buen par de hostias.

3.7. Error del sistema 07: información asimétrica

Uno de los supuestos teóricos más “graciosos” sobre el funcionamiento de los mercados es el de la información simétrica y transparente, es decir, todas las partes que participan en el intercambio deben poseer la misma información sobre las características del mismo. ¿Se produjo información simétrica en la concesión de créditos hipotecarios entre el banco y los clientes durante el boom del ladrillo?

Lograr el éxito en el sistema capitalista actual consiste, precisamente, en todo lo contrario: manejar la información privilegiada que te permita obtener una posición dominante en el mercado o incluso distorsionarla para el beneficio de la empresa. Mercados financieros en los que la información extra puede hacerte ganar enormes cantidades de dinero, contabilidad creativa, especulación, grupos de presión y “puertas giratorias” (consejeros de empresas que pasan a formar parte de los gobiernos y viceversa), agencias de calificación participadas por los propios fondos de inversión que ganan dinero con sus análisis... Más que la transparencia, esta es la realidad del mercado.

Y si el requerimiento de transparencia y simetría lo trasladamos al mercado de bienes y servicios el desequilibrio entre empresas y consumidores todavía es mayor: ocultación de condiciones de producción, engaños sobre los efectos que provocan los productos en la salud o en el medioambiente, prácticas de lavado de imagen, reducción de costes a cargo de una menor calidad de los productos...

El consumidor no se entera

3.8. Error del sistema 08: fallos en la cuantificación

Parece mentira que con la murga que nos dan casi a diario con los indicadores económicos esas cifras contengan tantos fallos en la cuantificación de la actividad económica.

Si cogemos el indicador supremo, el Producto Interior Bruto (PIB) que mide el valor de los bienes y servicios producidos en un país en un año, nos encontramos que incluye los típicos errores estadísticos que se pueden cometer en su elaboración y en su interpretación (*"La estadística es la ciencia según la cual, si una persona come dos pollos y otra ninguno, se deduce que cada una se ha comido un pollo"* Umberto Eco). Además este indicador no incluye toda la enorme cantidad de bienes y servicios que satisfacen nuestras necesidades, ya que deja fuera actividades como la economía sumergida (¡casi nada!), la producción para autoconsumo, el trabajo voluntario, los trabajos domésticos, los cuidados familiares, el trueque, los favores...

Más triste todavía resulta que sea el indicador que parece medir el grado de desarrollo y de bienestar de los países sin que importe el carácter social de los bienes y servicios producidos o el impacto ecológico que generan. Un bosque no tiene ningún valor para la economía de un país... a no ser que podamos talarlo y vender la madera.

Siempre nos quedará el IDH (Índice de Desarrollo Humano) o la FIB (Felicidad Interna Bruta).

Todo está en los números

El último dato del PIB presentado por el Instituto Nacional de Estadística muestra un descenso de más del 0,05% respecto del trimestre pasado. El Ministro de Economía en rueda de prensa ha lamentado este parón en el crecimiento y la riqueza de nuestro país y ha achacado el deterioro de nuestra economía principalmente a:

1. Miriam, una abogada de éxito que, tras enamorarse y casarse con el dueño del taller en el que arreglaba el coche, dejó de realizar los arreglos de su Opel Kadett con factura ya que Carlos, su ahora marido mecánico, le arregla el coche en los ratos libres.

2. La familia Martínez, que el pasado domingo, a pesar de ser día de apertura de los centros comerciales, decidió a última hora cancelar la visita al Alcampo por una simple visita al campo para pasear y observar diferentes tipos de fauna y flora.

3. Fabrizio, un piloto de combate de nuestro Ejército Nacional que en el último segundo, incomprensiblemente, decidió no darle al botón de disparo contra objetivos militares y civiles en la guerra de Ardanistán.

Con esta nueva política de transparencia informativa, el titular de la cartera de economía pretende que todos asumamos nuestra responsabilidad para con el crecimiento económico e incluso solicita la colaboración de la población para que denunciemos a nuestros vecinos si les vemos paseando en bici, cultivando su propio huerto o colaborando con alguna asociación no lucrativa.

3.9. Error del sistema 09: falta de ética

A pesar de que en el lenguaje empresarial abundan las alusiones a la ética de los negocios o a la responsabilidad social corporativa, en términos generales da la impresión de que la máxima que rige el funcionamiento de las empresas es la de la obtención del beneficio a cualquier precio. El fin justifica los medios.

Seguramente no es una impresión aplicable a todas las empresas y a todos los empresarios pero la precarización del empleo o la tendencia a la deslocalización industrial con objeto de cumplir menores estándares laborales, o con menores exigencias medioambientales o las múltiples prácticas de evasión fiscal, o los casos de discriminación laboral, o la brecha salarial entre directivos y trabajadores, o etcétera, etcétera, etcétera, muestran que los valores empresariales que promueve este sistema capitalista actual en el contexto de la globalización no priorizan los valores más humanos, respetuosos con el entorno, solidarios o cooperativos.

Resulta muy curioso comprobar cómo algunos de los postulados neoliberales menos éticos en este sentido provienen de sectores que ideológicamente dicen mantener fuertes convicciones religiosas que, a priori, no parecen casar con el egoísmo o la avaricia tan propios del sistema.

El templo

Hermanos, en estos momentos difíciles para algunas empresas ("el Banco de Daentender prevé ganar 10.000 millones de € este año") y también para algunas personas ahogadas por las deudas ("los altos ejecutivos llegan a cobrar 700 veces más que los trabajadores"), nos alegra comprobar cómo el sistema capitalista de mercado saca lo mejor de sí mismo y florece el amor al prójimo y la solidaridad ("Europa endurece su política de inmigración"), la cooperación ("los movimientos especulativos en el mercado de alimentos provocan la crisis alimentaria en África") y la empatía ("la UE estudia aumentar la jornada laboral hasta las 60 horas semanales").

Y así, a la vez que se produce un absoluto respeto del mercado por los gobiernos y las instituciones públicas ("alrededor de 15.000 lobbys operan en Bruselas influyendo sobre las decisiones de los europarlamentarios"), la mano invisible nos muestra la indiscutible eficiencia del mercado ("la crisis hipotecaria provoca una nueva crisis financiera de carácter internacional") y las abrumadoras ventajas de la libre competencia ("los principales sectores económicos se concentran cada vez en menos empresas").

Y todo ello, por supuesto, con el objetivo de buscar el bien común ("nueva oleada de privatización del agua") y para que el consumidor goce de libertad de elección ("más de 800 millones de personas viven con menos de 1 € al día") y de un poder de decisión propio ("cada persona recibe entre 2.000 y 3.000 impactos publicitarios diarios") que le colmen de armonía, bienestar y felicidad ("las ventas de Prozac se han cuadriplicado desde 1990, superando los 3.000 millones de dólares").

No olvidéis que en la próxima ceremonia del domingo ("record de visitantes al centro comercial durante el pasado domingo") realizaremos una ofrenda ("de nuevos parados") a nuestro Dios ("mercado").

Amén.

"Es difícil entender cómo el discurso oficial de la Iglesia, que dice predicar la palabra de Cristo, apoya un sistema económico neoliberal injusto socialmente, depredador con la Naturaleza y que adora el dinero y su acumulación por encima de cualquier otro mandamiento.

Si viviera hoy en día, Jesús estaría acampado y trataría de expulsar a los mercaderes de las plazas".

Los econPlastas.

中国传说的

3.10. Error del sistema 10: ineficiencia de la empresa privada

En el pensamiento colectivo se ha instaurado la “incuestionable” certeza de que hablar de empresa privada es hablar de eficiencia, mientras que hablar de gestión pública es hablar de ineficiencia y derroche.

No dudamos que el sistema de mercado y la competencia generan incentivos para un funcionamiento más eficiente y que la gestión pública podría mejorar bastante, pero nos interesa mostrar que, aparte de la ineficiencia social y medioambiental tratada en anteriores errores del sistema, también cabe cuestionarse esa eficiencia si atendemos a algunas de las prácticas habituales de las grandes empresas: desorbitadas remuneraciones para los consejeros, enormes bonus e indemnizaciones para los directivos, barra libre para comidas de empresa y reuniones para cerrar negocios (incluyendo, al parecer, prostitutas y drogas si fuera necesario), creación de altos cargos y cargos intermedios para colocar a los familiares y “gente de confianza”, comisiones para la concesión de contratos públicos, facilidad para generar burbujas en diferentes sectores: las puntocom, el ladrillo, las materias primas, el sector financiero... ¡Viva la eficiencia!

To be continued.

Los tres cerditos y el mercado feroz

Érase una vez una familia de cerditos formada por el papá, la mamá y los tres cerditos. El papá era un prejubilado de Campofrío y la mamá trabajaba de administrativa en Navidul. Un día de junio cualquiera reunieron a los hijos para decirles que puesto que ya sobrepasaban todos los 40 años era momento de que se independizaran.

El primero, el más joven, era el típico cerdo hippy con melenas que dejó a medias la carrera de Bellas Artes y que como los escasos euros que ganaba de un contrato por obra discontinuo a tiempo parcial en una granja escuela haciendo monerías para los niños no le daban para alquilar nada, ocupó junto a otros colegas perroflautas una casita de paja a las afueras de la ciudad.

El segundo se sacó unas oposiciones en un matadero municipal y, animado por las desgravaciones fiscales que ofrecía el cazador, se hizo una casita de madera con una hipoteca a 50 años al 5% TAE con límite de bajada pero libremente aumentable hasta rayar la usura.

El tercero, un cerdo hecho a sí mismo no había terminado ni la ESO pero desde pequeño era un fiera de los negocios y revendía bocadillos de mortadela en el colegio. Empezó a invertir sus ahorritos en unos terrenos recalificables y en constructoras y acabó haciéndose una casa que era de ladrillo, pero también de piedra y la zona de la piscina de gres del güeno y el gimnasio acristalado y otra nave para invitados de esas feas modernas de hierro oxidado.

Un día que estaban todos en casa de los papás celebrando un cumpleaños escucharon por la ventana a otros animales que decían ¡¡que viene el mercado feroooooz!! ¡¡que viene el mercado feroooooooz!!.

Rápidamente se fueron cada uno a su casa y cerraron la puerta.

El mercado feroz primero se dirigió a la puerta de la casa de paja. Toc, toc, toc. -¿Quién es? -Soy el mercado feroz. -¿Y qué quieres? -Sólo venía a comentaros una cosita sobre flexibilidad laboral, abaratamiento del despido y aumento de la productividad- Dentro, todos los colegas que estaban de buen rollito pasaban del tema y se oía a alguno que decía -"¡¡Otro mundo es posible!!"- Y otro de barbas -"¡¡Socialismo o muerte!!"- Y un último -"Joder, pásame ya el porro que no lo he catao". -¿En esas estamos?- dijo el mercado feroz -pues soplaré, soplaré y soplaré y vuestra casa derribaré: ¡¡Ffffffffffffffffffffffffffffffff!!- La casa de paja se fue a tomar por culo y el cerdito más pequeño se tuvo que volver a casa de sus padres.

El mercado feroz después se fue a la casa de madera. Toc, toc, toc. -¿Quién es?- Soy el mercado feroz. -¿Y qué quieres? -Sólo venía a comentarte una cosita sobre ajuste presupuestario, reducción del déficit fiscal y racionalización del gasto público- El cerdito, muy seguro de sí mismo, dijo -No, no, si yo soy funcionario. -En esas estamos- dijo el mercado feroz, -pues soplaré, soplaré y soplaré y tu casa derribaré: ¡¡Ffffffffffffffffffffffffffffffff!!- Y el 10% de la casa se fue a tomar por culo...

Por último, el mercado feroz se dirigió a la casa del tercer cerdito, pero le resultó más difícil llegar a la puerta porque le paró el guarda jurado y le comentó que estaba en una propiedad privada, que era una zona videovigilada y que si quería llegar a hablar con su dueño tenía que desnudarse en un escáner y rellenar un formulario sobre los motivos de la visita. -Pues sólo quería comentarle las últimas novedades sobre ventajas fiscales para las rentas más altas, modos de evasión a paraísos fiscales y nuevas inversiones en productos derivados: jamones futuros o bellotas subprime. -Pase, pase, será un placer recibirle-.

El mercado feroz entró a la casa e instantáneamente surgió la pasión entre los dos, se enrollaron allí mismo excitados por las noticias de la quiebra de Grecia y los problemas del euro y, colorín colorado, este cuento se ha acabado. Y fueron felices e invirtieron en perdices.

中国传说的

Alternativas

4. Alternativas

La parte final de este entretenido libro no pretende ofrecer una serie de teóricas futuras alternativas al sistema, si no más bien recordar que aunque las garras de este sistema capitalista neoliberal, globalizado y depredador son largas no alcanzan ni mucho menos a todas nuestras vidas cotidianas y existen muchas alternativas funcionando aquí y ahora. A lo mejor estas experiencias que mencionamos a continuación (y otras muchas que existen o que se generarán en el tiempo) consiguen construir nuevas estructuras que fragüen en otro sistema económico que permita a la Economía desarrollar su verdadera función social. Porque para cambiar el sistema probablemente primero tendremos que cambiar las reglas. Y para reconstruir las instituciones económicas primero tendremos que reconstruir nuestro pensamiento y nuestra acción.

Otro mundo es posible: *"mientras que la minoría globalizadora casi limita su interés a los mecanismos y resortes económicos que afectan a sus beneficios y operaciones especulativas, la gran mayoría oponente se inquieta por lo que importa a la vida humana en todas sus dimensiones, desde el escenario natural a la educación y perfeccionamiento de las personas, desde el hambre a la actividad creadora, desde la justicia a la solidaridad, desde la ciencia al placer. Una vida en plenitud, no reducida a meros horizontes económicos, lo que exige otro mundo más vasto que el financiero. Otro mundo posible: un mundo para todos porque es de todos, no sólo para los instalados en la ascendente barquilla del globo". El mercado y la globalización.* José Luis Sampedro.

4.1. De consumo

Muchas son las opciones que nos ofrece esta función de las familias para lograr alternativas al consumismo que nos impone el sistema, aunque la principal sería, precisamente, que priorizáramos nuestro papel social como ciudadanos antes que el de meros consumidores. Es decir, que el consumo fuera el medio para satisfacer nuestras necesidades y no la principal esencia que articula nuestra existencia. Abandonar la idea de que nuestro comportamiento se basa exclusivamente en la racionalidad económica, que nuestras necesidades son realmente ilimitadas y que el objetivo de la Humanidad es la búsqueda constante de nuevos productos y *gadgets.*

Partiendo de esta premisa, encontramos multitud de opciones de participación en la sociedad civil y también de consumo responsable, es decir, menos derrochador, más ecológico y consciente del impacto del consumo en la sociedad y en el medio natural.

Reducir nuestras necesidades materiales; alargar la vida útil de los productos rehabilitandólos o arreglándolos; adquirir productos de larga duración, de segunda mano, o intentar evadirnos de los mensajes de continua renovación que nos impone la publicidad; reciclar los residuos; consumir productos ecológicos y de comercio justo; producir nuestros propios alimentos; asociarnos con grupos de compra directa a productores o de consumo colaborativo; comprar en mercados sociales; apoyar la producción local y el pequeño comercio; fomentar el trueque o los bancos de tiempo; el transporte sostenible (¡la bici, ese revolucionario invento!) o el empoderamiento de lo común (el cuidado y disfrute de lo que es de todos).

Lunes antes de almorzar

El lunes antes de almorzar, una chica fue a jugar, pero no pudo jugar porque tenía que comprar. Su madre le dijo que comprara yogures desnatados bio sabor muesli y que se acercara al Hipermejor porque había visto en uno de los tres millones de folletos buzoneados que estaban 0,50 € más baratos.

Así las cosas, la chica llamó a su noviete para que le llevara en coche (2€ de gasofa más emisiones de CO2). Al entrar picaron unos gusanitos de aperitivo (1€) y unas chocolatinas para quitar el mono de dulce (2,50 €). Para llegar a la zona de yogures tuvieron que pasar por cuatro pasillos y, por supuesto, no pudieron resistir la tentación del "3 kilos de arroz pagando solamente 2" (3,20 €). Viendo que las compras crecían, decidieron coger un carro que curiosamente se desviaba hacia la izquierda dejando libre la mano derecha, con la que compulsivamente cogieron 4 botes de tomate (4,50 €), 2 paquetes de cereales con fibra (3,60 €) y una esponja con forma de animalito (1€).

Por fin llegaron a la sección de lácteos, cogieron sus correspondientes y rebajados yogures, pero ante la colorida y diversa oferta, arramplaron también con 4 actinoeles (2,65 €) y 2 copas de chocolate bajas en colesterol (4€). La calmada melodía del hilo musical de repente se aceleró y sin saber por qué sí ni por qué no llenaron rápidamente el carro con 12 bolsas de magdalenas (24€) y 18 refrescos de cola (17,25 €). Una vez en la caja, y tras coger los correspondientes chicles y huevos jinder (10€), pagaron la compra con la siempre genial y ciega tarjeta de crédito, no sin antes planear jalarse unas hamburguesas en el fast food más próximo (12€), pasarse por Preska a coger unos trapitos (72€), rellenar la tarjeta del móvil (10€), pillar un paraguas (15€), etc, etc, etc.

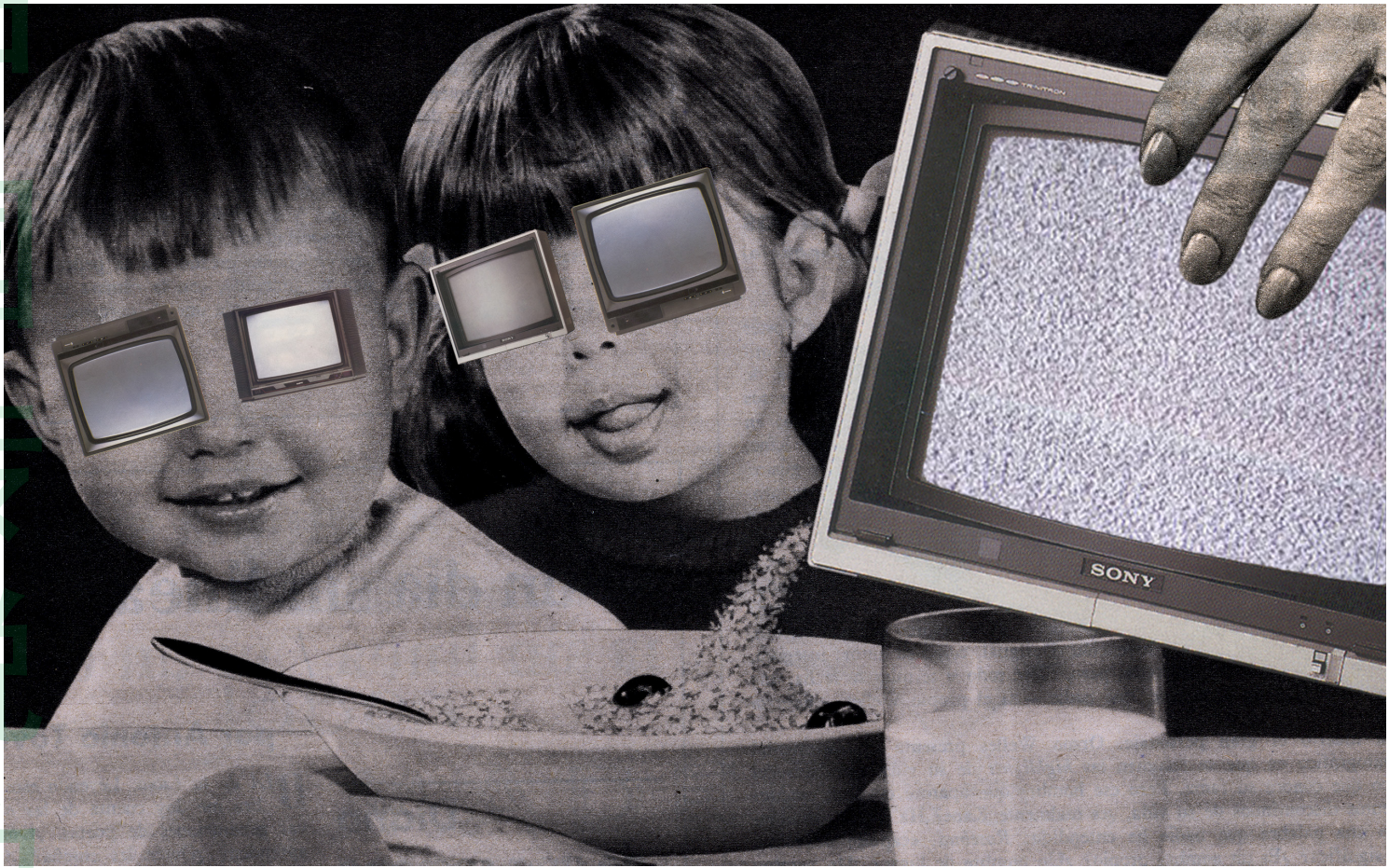
TOTAL YOGURES: 725,36 €

"¿Es que el consumo de bienes y servicios tiene que ser la principal fuente de felicidad?

Así parece establecido por la costumbre, por el binomio producir-consumir.

La alternativa puede ser una familia unida, un puesto de trabajo, un entorno protector, libertad, identidad, participación, unas risas, creación, buena salud, el sentimiento de ser útil a la sociedad y a la comunidad, un medio ambiente saludable".

Manu Leguineche


SONY

4.2. De trabajo

Las alternativas relativas a la función del trabajo pasarían probablemente por desvincularse de la dependencia laboral asociada a la satisfacción de nuestras infinitas necesidades y, en vez de vivir para trabajar, lograr trabajar menos para vivir mejor. El trabajo como un medio para la obtención de recursos más que un fin en sí mismo.

En este sentido, y dadas las dificultades del sistema para lograr el pleno empleo, sería bastante lógico establecer medidas para el mejor reparto del trabajo que permitan reducir el desempleo y además liberar parte de nuestro tiempo para dedicarlo al ocio, a la formación, a la familia o al asociacionismo y desarrollo de la sociedad civil. ¿Y la renta básica? Asegurar una renta ciudadana que permita satisfacer nuestras necesidades básicas parece encajar con todas las Constituciones modernas e incluso, según algunos estudios, resultaría viable desde el punto de vista económico.

Por otro lado, habría que potenciar las formas jurídicas empresariales que priorizan el trabajo por encima del reparto de los beneficios para el capital, como el trabajo en cooperativas, las sociedades laborales o los empleados autónomos. Que el trabajador sea el principal beneficiario de su esfuerzo y no una pieza deshumanizada dentro de la maquinaria productiva y financiera. Expandamos los espacios autogestionados y autónomos de trabajo, que diría el Carlos Taibo. El fruto del trabajo, para el que lo trabaja, que diríamos los econoplastas...

El trabajo consume

A finales del siglo XIX, los esforzados trabajadores de las contaminantes fábricas nacidas en la revolución industrial recibían a final de mes una parte de su sueldo en forma de bonos, que debían de gastar en los supermercados que su patrón había instalado en la propia fábrica. De esta manera los patronos se aseguraban de que la inversión en mano de obra se recuperaba rápidamente a través de las compras de sus propios trabajadores.

Afortunadamente, y tras muchos decenios de lucha obrera, en pleno siglo XXI los trabajadores, tras algunas horas menos semanales (o de más), somos también recompensados con un sueldo. Pero esta vez sí, en moneda de curso legal que podemos gastar libremente en la gran cantidad de productos que la sociedad de consumo nos ofrece. Ya no tenemos que ir al supermercado de la empresa y podemos elegir dónde gastar nuestro salario.

Aunque si analizamos cómo está formado el entramado económico que nos ofrece esta posibilidad tan seductora de poder elegir qué, cómo y dónde comprar, encontraremos una oscura verdad. La mayoría de grandes empresas que nos ofrecen sus productos son propietarias o subsidiarias de otras que, a su vez, forman parte de grandes corporaciones, holdings o entidades financieras.

Se puede dar la paradoja de que un esforzado trabajador del siglo XXI reciba su nómina en un banco que es parte del accionariado de la empresa que le paga, y que gaste este sueldo en pagar una casa cuya construcción fue financiada por este mismo banco a través de una promotora, pague sus vacaciones en una agencia propiedad también del banco, o su comida en un supermercado participado por un fondo de inversión del mismo.

En definitiva, el trabajador del siglo XXI no se diferencia tanto de su homólogo del siglo XIX, ambos dos trabajan para mantener a una pequeña élite, eso sí, que nos permite soñar con una gran dosis de libertad consumista.

"La fuerza de trabajo, indisociable de su soporte fisico, el trabajador, no puede ser una mercancía como las demás sin poner en peligro la vida y la salud de los trabajadores.

Subordinar el trabajo a las leyes del mercado supone despreciar la sustancia misma de la sociedad".

Jorge Riechmann

中国传说的

4.3. De producción

Las alternativas en el ámbito productivo requieren que las empresas y los empresarios cumplan su función de agentes sociales, lo cual se debería traducir en un mayor compromiso con la sociedad y el medio en el que actúan a la vez que aumentan la credibilidad y la confianza de los clientes hacia la empresa produciendo productos de calidad, ecológicos y basados en procesos naturales y evitando las prácticas que favorezcan actitudes consumistas y derrochadoras.

A su vez, el proceso productivo debe abandonar los sectores de mayor impacto medioambiental así como reducir el consumo de materiales, de emisiones y deshechos. Aumentar el papel del sector agrario productor de alimentos de calidad a pequeña escala. Favorecer los ciclos cerrados de materiales y desarrollar tecnologías y fuentes de energía sostenibles y locales. En cuanto a las condiciones de trabajo, debe favorecer el desarrollo de las tareas en condiciones dignas, fomentar la conciliación de la vida familiar y laboral e incluso crear un clima de confianza, motivación y participación de los trabajadores.

En definitiva, la empresa debe aplicar realmente esas pautas tan bonitas que muchas veces sólo plasman en el papel de sus Memorias anuales en relación a la ética y la responsabilidad social.

Pero, sobre todo, requeriría que las formas jurídicas de economía social que priorizan el trabajo (de las que hablamos en el punto anterior) desarrollen su actividad económica dentro de formas de competencia basadas más en la colaboración y la cooperación empresarial que exclusivamente en la feroz competencia.

Marketing social

Como experto en cestas de la compra, le he comprado a Mar sesenta envases de compresas Ausonia porque "con un envase colaboras en un minuto de investigación contra el cáncer de mama". Ella sólo necesitaba un envase, pero me he sentido mal. En un minuto, entre que te pones, entre que vas y vienes, no da tiempo a nada, así que he comprado una hora de investigación. También he comprado café Fortaleza "con cinco veces más antioxidantes que el té verde". En realidad yo quería té, pero no había ninguna marca que indicara que el té, a diferencia del café, no contiene dioxinas. Como el marketing social o con causa no ha entrado en la carne, ni en el pescado, ni en las acelgas, no me he visto motivado a comprar esos productos. He salido del súper con las compresas y la cajera me ha mirado como si mantuviera a un harén o fuera un artista plástico. Al meter las bolsas en la furgo me he dado cuenta de que he olvidado la colonia que echamos en las alfombrillas. Una gota de vainilla original de África, una gota de buena voluntad. Solo PURE DKNY apoya a comunidades rurales dando un pequeño paso y ayuda a cambiar el presente para el futuro de forma pura y simple. Y encima camufla el olor a tabaco de la furgo. ¡Qué tiempos aquellos en los que Fortuna donaba el 0,7% de la cajetilla (¿también de tu cáncer de pulmón?) a una ONG para el Desarrollo!

4.4. De financiación

La crítica que hemos realizado al sistema capitalista en su etapa actual financiera no significa que haya que dejar de prestar atención a esta función económica. La canalización de los recursos financieros desde unos agentes a otros es fundamental también para el desarrollo de actividades alternativas como las que hemos nombrado anteriormente en el ámbito del trabajo o de la producción.

Algunas de las medidas pasan, por un lado, por la regulación global de las instituciones financieras por parte de los gobiernos, la existencia de una Banca Pública que vele por los intereses de los ciudadanos, por el control de los movimientos especulativos, el establecimiento de una Tasa Tobin, la prohibición de los paraísos fiscales, la lucha contra la evasión fiscal, la desaparición de la deuda ilegítima, etcétera.

Por otro lado, a nivel ciudadano también existen alternativas como la financiación social, es decir, las aportaciones realizadas para el apoyo de proyectos de economía con fines culturales, ecológicos, sociales... y sin el afán de los inversores tradicionales de obtener partes mayoritarias de los beneficios.

Estas aportaciones se pueden canalizar a través de grupos de apoyo a proyectos, de la banca sin intereses o de la banca ética: bancos, cajas y cooperativas de crédito que, sin renunciar a la función financiera, pretenden asegurar a los clientes que los fondos son sólo utilizados con una serie de principios éticos, como el apoyo de proyectos sociales, cuidado medioambiental, fomento del empleo, etcétera.

Caperucita roja y el mercado feroz

Como ya os sabéis lo de la madre que envía a su hija a casa de la abuelita con comida y que cruza el bosque y bla, bla, bla, vamos directamente al grano:

(Escena de la cama entre Caperucita y el Mercado Feroz)

-Abuelita, abuelita, ¿por qué la crisis del sistema financiero privado se ha acabado convirtiendo en la crisis de la deuda pública?

-Para privatizar las ganancias y socializar las pérdidas mejor...

-Abuelita, abuelita, ¿por qué cuanto más dinero tienes más fácil es evadir impuestos?

-Para que podamos invertir en nuestros caprichos mejor...

-Abuelita, abuelita, ¿por qué de la refundación del capitalismo financiero se ha pasado a la liquidación del Estado de Bienestar?

-Para gestionar privadamente lo público mejor...

-Abuelita, abuelita, ¿por qué es tan difícil regular los mercados, reducir el fraude, gravar las transacciones financieras, evitar la especulación... y tan fácil recortar los derechos de los trabajadores?

-Para comeeeeeeeeeerte mejooooooooooor.

Y se la comió. Fin.

¿Y el cazador? ¿La abuela rescatada? ¿La venganza escopeta en mano? ¿El castigo al mercado feroz? Nada, nada. Lo sentimos, esto son lentejas que si no se enfadan la prima (de riesgo), los chinos y los de Qatar. Si los hermanos Grimm (y Keynes) levantaran la cabeza...

4.5. El decrecimiento

La mayor parte de las propuestas alternativas que hemos mencionado apuntan al decrecimiento como el modelo que permitiría superar los errores más graves del actual sistema económico. Un modelo con el que se podría compaginar mejor el respeto por el entorno y la mejora de la calidad de vida de todas las personas. Un modelo que considera fundamental abandonar la inviable "crecimanía", es decir, abandonar el objetivo de más producción y consumo a cualquier precio y de cualquier bien y servicio.

Y todo ello sin renunciar a una mejora de la calidad de vida, del bienestar y de la felicidad de una parte creciente de la población mundial. Aplicar la máxima de que muchas personas podemos vivir mejor con menos, podemos llevar a cabo un consumo más responsable y de menor impacto, podemos valorar más las pequeñas cosas, la austeridad y la sobriedad por encima del despilfarro y la irracional visión cortoplacista del sistema capitalista.

No es fácil pensar en que se vaya a producir un cambio global del paradigma económico dominante en nuestras sociedades del "tanto tienes, tanto vales" y del "cuanto más, mejor" pero sí que resulta mucho más factible y sencillo pensar en que cada uno de nosotros, aplicando algunas de las propuestas alternativas que te hemos ofrecido, podemos lograr cambios muy positivos para la sociedad, el entorno y nuestro propio bienestar.

No hace falta que esperes un cambio global de la economía. Como hemos visto en este libro, puedes (aquí y ahora) subirte al carro de la transición hacia otro modelo económico, introduciendo cambios en tu comportamiento porque, al fin y al cabo, recuerda que Economía eres tú…

Otro cuento es posible

Érase una vez un lejano reino en el que repentinamente sus habitantes redujeron el consumo de productos. Y sorprendentemente, dejaron de coger el coche tan a menudo y se lanzaron a por la bicicleta y el transporte público. Y curiosamente, el irracional movimiento de camiones llenos de cosas que van y vienen emitiendo CO_2 a tope se frenó en seco. Y felizmente, muchos de los ciudadanos decidieron pasar sus ratos de ocio paseando por el campo en vez de ir al centro comercial. E incluso se sabe de algunos que desempolvaron una baraja de cartas y jugaron al "Chinchón". Y evidentemente, se reforzaron todas las redes asociacioniles y organizacioniles. *Y consecuentemente, a medida que se reducían los lazos mercantilizados se fomentaba el trueque, el consumo responsable, la cooperación y las cadenas de favores.*

Y finalmente, la lectura pausada, la charla tranquila y las sesiones de narración oral triunfaron frente a los atascos desquiciantes y los trabajos estresantes. ¿Qué había pasado en ese reino lejano tan repentinamente? ¿Se trataba de un inesperado giro hacia sociedades humana y medioambientalmente sostenibles? ¿Se trataba de la nueva crisis económica cíclica? Nadie sabe, pero fueron felices aunque no tenían ni para perdices de granja escabechadas con vinagre de Mogadiscio y una base de soja transgénica del antiguo Amazonas...

¡Decreced y dividíos!

“Que nadie se llame a engaño: ni las protestas ecologistas ni las nuevas modalidades de consumo más sobrio bastarán para destronar la creciente hegemonía de la esfera comercial, para hacer descarrilar el tren de alta velocidad consumista, para contener el alud de nuevos productos con un ciclo de vida más breve. Sólo estamos en el comienzo de la sociedad de hiperconsumo y, por el momento, no hay nada que permita detener, ni siquiera desacelerar, la huida hacia delante de la comercialización de la experiencia y los estilos de vida.

Sin embargo, antes o después se superará y será un momento que inventará formas nuevas de producir, de intercambiar, pero también de evaluar el consumo y de pensar en la felicidad. En un futuro lejano aparecerá una nueva jerarquía de bienes y valores. La sociedad de hiperconsumo habrá vivido su vida, cediendo el paso a otras prioridades, a un nuevo imaginario de la vida en sociedad y del vivir bien. ¿Para alcanzar un equilibrio mejor? ¿Para aumentar la felicidad de la humanidad?” **La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo. Gilles Lipovetsky. Anagrama. 2007**

Mis acciones para acabar con el sistema:

*Si quieres que difundamos tus acciones envíalas a loseconoplastas@gmail.com

Agradecimientos

A Chema, Berta y José Ramón por fantasear con una carpeta B de otra Economía posible (y por ser tan plastas).

Al resto de autores que han aportado su obra (más bien ha sido requisada en la mayoría de los casos) bajo la falsa promesa de que su participación supondría un espaldarazo para su fama y su bolsillo (requetefalso): Iribú, Ana O., Ale, Gon, Basi y Germán.

A Ale y Rober que ni cortos ni perezosos aceptaron maquetar y diseñar este proyecto.

A Ana P., Klaus y Chechu que les apoyaron y aconsejaron. A Germán por sus animaciones publicitarias geniales.

A Dani, Elena y Edu que corrigieron las sucesivas pruebas. A Sergio, que además de corregir aportó muchas buenas ideas (y hasta cuentos para próximas ediciones). A Mitch que también corrigió y aportó el “foreign viewpoint”.

A Ana B. que supervisó los números chinos.

Y a Manolo por sus ricos macarrones.

A Sandra, Marta, Juan Manuel, Loli, Yoli y Miguel Ángel por ser nuestros especiales mecenas. Y, cómo no, a la editora multitareas de Ediciones Lentas, Ana O.

Por supuesto, a todos los que nos han animado a continuar este proyecto y a los que (inconscientes de ellos) apoyaron el proyecto de financiación social en Lánzanos cuando todavía no estaba ni siquiera terminado el libro. Por orden de aparición:

Blanca Lana, José Ramón Paramio, Alejandro Moreno, Jesús de la Fuente (el Chechu), Miguel Moreno, María José Paramio, Irene Burgos (Iribú), Rober González, Noelia Roldán, Sergio Lozano, Raquel Alario, Ana Ongil, Julián de la Fuente, Margarita del Carmen Seco Fernández, Amelia Ferrero, Carmen Terrón, Yolanda Paramio, Gustavo Pérez, Javier Ballesteros, Patricia Herraiz, Loli Páez, Carmen Calzado, Berta Bayo, Isabel Barrachina, Basilio Rodríguez, Carmen Paños, Miguel Ángel Martínez, Ana Paramio, Claudio González, Germán Ferrero, Antje González, Quique Burgos, Pilar Martínez, Vicky Vinuesa, José (Ballenero) Durán, Pilar Morales (o séase Piluchi), Juan Antonio Lázaro, Jesús Sanz, Estrella de Bernardo, María José Pina, Alberto Mayor, Yohana Agudo, José Manuel de los Santos (el Chema), Sandra Leralta, Marta Leralta, Juan Manuel Leralta, Eugenia Somalo, Laura Muelas (más conocida como Laurítika Fergunson), Jesús López Reyes, Mª Paz Sevilla, Carlos Gilabert, Selia Paños, Miguel Ángel Rubio, Pilar Galindo, Sergio Alberruche, Germán Ferrero Mata, Jorge Riendas, Paloma Martínez, Sonia Ferrero, Eduardo Rodrigo, María José Ruiz, Beatriz Rodrigo, Jaime García Malo, Javier Rodríguez Comellas, Carlo Gallucci, Concha Carrasco, Oscar Mínguez, Nora Lisbeth, Conchi Monge, Yurena Gonzalez, Laura Fresneda (La guapa, pues), Lucas de Rivas (o séase, Lucaseldemúsica), María José Díaz (Maco), Paco Alacreu, Mercedes Gómez, María José Ramos, Manolo Blanco, Tati Mérida, Maite Martínez Martínez, Richard Muela, Maricarmen Garay (Supercanen) y Miguel Ángel Lozano.

También y, sobre todo, a todos los que de alguna manera han colaborado en este libro y se nos ha olvidado mencionar (no nos lo tengáis en cuenta, es nuestro carácter).

Y, por último, a todos aquellos cutres, egoístas, avaros, necios, irresponsables y catetos que con su comportamiento depredador colaboran en empeorar este sistema capitalista injusto e inviable a largo plazo, y sin los cuales no habría sido posible este libro…

Este libro se ha imprimido en Guadalajara, el Silicon Valley de la Economía Social, el Berlín del Henares y además de a las personas mencionadas también hay que agradecer su existencia a algunos colectivos como:
Econoplastas, Ediciones Lentas, El Rincón Lento, Karaba, S21, The wine love, Veoguadatv y La Tubería Producciones.

Intentar crecer ilimitadamente dentro de un planeta finito.

Vivir en la continua insatisfacción a pesar de poseer miles de bienes.

Crear una economía internacional basada en un castillo de naipes virtual y financiero.

Defender posturas económicas egoístas y avariciosas mientras se presume de fe cristiana.

Estas y muchas otras son las contradicciones de nuestro sistema económico actual. Un sistema que tras el inicio de la crisis de 2008, todos parecían estar de acuerdo en refundar pero que nos han terminado metiendo en dosis intensificadas.

Quizá estaría bien que muchos directores de organismos internacionales, otros tantos políticos y ministros de Economía, algunos ejecutivos de multinacionales, e incluso nosotros mismos recordáramos, cual es la esencia fundamental de la Economía, esa ciencia social que trata de mejorar la asignación de recursos escasos para satisfacer las necesidades humanas.

Las Autoridades Económicas advierten:

Leer este libro te hará pensar

ISBN: 978-84-615-9919-6

CUENTOS CHINOS de la economía y otros chascarrillos para acbar con el sistema